LA GRAN COMEDIA,

LA CORONA EN TRES HERMANOS.

DE D. IVAN DE VERA Y VILLAROEL.

Personas que hablan en ella.

Rey Don Pedro.
Don Alonso Infante.
Ramiro Monge.
Nuño Pardo primer galan.
Don Gomez de Luna.
Fortun de Lizana, viejo.
Doña Eluira primera dama.
Don Pedro Atares, entre cano.
Frocaldo Monge.
Garcia de Vidaure.
Don Ferriz de Lizana.
Castrucho gracioso y Agustino.
Abderramen, y Moros.
Otros Caualleros, y Soldados.
Musica y acompañamiento.

PRIMER ACTO,

DEL REY DON PEDRO EL PRIMERO DE ARAGON Y DE PAMPLONA.

En los dos estremos del tablado se oiràn vestiuas vozes, ya de aplauso, y ya de musica hasta que à su tiempo se corra vna cortina, descubriendo al Rey Don Pedro en su solio, y armado de todas las insignias Reales; à su diestra Don Fray Ramiro Monje, y Obispo de Pamplona, y à la siniestra el Infante D. Alonso, y llegaràn por su orden à besar la mano Don Pedro de Atares, y Don Gomez de Luna, Garçia de Vidaure, Don Ferriz de Lizana, y dizen dentro vnos.

Vnos. Viua el Rey Don Pedro.
Otros. Viua. *Otros y Musica.*
Mus. Viua el siempre sin segundo,
y en los terminos del mundo
su nombre eterno se escriua.

Sale Don Nuño Pardo, y Castrucho gracioso de gorron ridiculo.

Elu. Ya en festiua aclamacion
parece que coronado

Don

© Biblioteca Nacional de España

Don Pedro està?
Castruc. El ha empezado
por vna coronacion,
que es por donde acaban todos.
Nuñ. Tarde llegamos, Castrucho.
Cast. Don Nuño, pesame mucho,
porque yo de todos modos
vine de Xaca este dia,
à celebrar el Rey nueuo
con mis versos. *Nuñ.* No te niego
que es gustosa tu poesia:
Vamos ya à besar la mano
al Rey nuestro de Aragon.
Cast. Encajarè vna cancion
al Rey, al Monje, ò su hermano.
Nuñ. Ya oy de Sancho se destierra
el luto, porque oy es dia
que diga nuestra alegria.
Caxas dentro.
Vno. Arma, arma. *Clarines dentro.*
Otro. Guerra, guerra.
Otros. Viua el Rey don Pedro.
Otros. Viua.
Mus. Viua el siempre sin segundo,
y en los terminos del mundo
su eterno nombre se escrima.
Cast. Ay mas rara confusion!
vnos riñen, y otros cantan,
cierto que ay cosas que espantan,
sin saber porque razon!
Nuñ. Digamos con todos, viua.
Mus. Viua el siempre sin segundo,
y en los terminos del mundo
su nombre eterno se escriua.
Aora se descubre el aparato.
Ram. Por Sacerdote, y hermano
beso tu mano el primero.
Rey. Ramiro, alegre te espero,
con toda el alma en la mano:
llega a mis braços. *Ram.* Señor,
aunque mi ventura crece,
mi indignidad no merece
tan soberano fauor.
Alons. Con piedra blanca Aragon
numere este feliz dia,
y en retorica alegria
mudo hable mi coraçon,
para que eloquente diga,
Mus. yèl. Viua el siempre sin segũdo
y en los, &c.
Rey. Hermano Alfonso, consuelo,
descanso, aliento, columna,
donde toda mi fortuna
afiança, alça del suelo,
llega, llegate à mis braços.
Alons. Dios te dè felicidades.
Rey. Permita que las edades
no disuelvan estos laços;
llegad, Don Pedro Atarès.
Ped. Eterno hiziera este dia,
si pudiera el ansia mia
conseguirlo. *Cast.* Aquesto es,
que vn dia de Iunio hiziera,
que es eterno en lo que dura:
si assi fuera vna hermosura,
pocos afeytes huuiera.
Gom. De Aragon es la fortuna,
quando es el merecimiento
vuestro solo, assi lo siento.
Re. Guardeos Dios, Gomez de Luna;
llegad, Garcia Vidaure.
Garc. Con el alma.
Castruc. Acra te llama.
Rey. Llegad, Ferriz de Lizana.
Fer. Dios por vos su Fè restaure.
Nuñ. Señor, mi silencio basta
à ponderar, aunque mudo,
mis afectos. *Rey.* No lo dudo,
Nuño Pardo de la Casta,
q̃ es bien q̃ este nõbre os quadre,
quando de temores llenos,
pardos Moros Agarenos

© Biblioteca Nacional de España

ilustraron vuestro padre.
Cast. Señor, Poeta naci,
y en este festiuo dia,
con mi copia, y mi alegria;
quiero llegar assi assi.
Y pues en Xaca he nacido,
digo, que viuas de veras,
aun mas que mis faltriqueras;
sin tu moneda ha viuido:
Tanto como el Fenix viuas,
y tanto, como vn apodo,
y para viuir lo todo,
viue mas que viue Cribas;
porque con la copla diga,
Ma y el Viua el siempre sin segũdo;
y en los terminos, &c.
Dentr. Arma, arma.
Otro. Guerra, guerra.
Rey. Ay nouedad?
d. Ped. Nueuas tropas,
que vàn llegando. *Rey.* No pocas
Huesca en sus muros encierra;
pero alli han de perecer,
ò luego se han de entregar.
Gonç. Mando tocar a marchar?
Rey. Antes me aveis de atender:
Don Nuño, à Xaca bolved,
y dezid à Don Fortunio,
que me assista. *Nuñ.* Su infortunio
desvanece tal merced.
Vase Nuño y Castrucho.
Rey. Del Francès Iñigo Arista,
tronco robusto, que al ceño
de la edad ha producido
tanta Ilustre Rama al tiempo.
Deste pues, progenitor,
cuyo alto fecundo aliento
en el campo de los siglos
recoge frutos eternos,
bien sabeis, hermanos mios,
quan ilustrosos descendemos;
quiera Dios que las memorias,
que dexan nuestros abuelos,
sean aun mas para imitarlos,
que no para conocerlos!
Fue nuestro padre D. Sancho
Ramirez, que en mejor Reyno,
por su alta virtud alcança
el nunca inconstante premio.
Casò con Doña Felicia,
hija del noble, el guerrero
Don Argamont de Balbastro,
Cõde de Vrgel, y honor nuestro,
Sitiò à Huesca (aqui el dolor
me enmudece) y quiso el cielo,
que al reconocer el muro
(todo en lagrimas me anego)
vna saeta (ay infelize!)
ò vn aspid, cuyo veneno
abrigo el infiel Pagano
en su obstinado sediento
coraçon, saliera ayrado
à embeberse en tanto Regio,
magnanimo, generoso,
heroyco, invencible aliento,
desde lo duro del arco,
à lo blando de su pecho.
Dissimulando la herida,
sacò la flecha del cuerpo,
y retirado a su tienda,
para discordia, y sossiego
comun convocò a los Ricos
hombres, a quien hizo a vn tiẽpo,
que a Alfonso, y a mi juraran
por Principes, y Herederos.
Este fue el sossiego que
nos dexò, reconociendo,
que en su muerte sossegaua
la alteracion en los Reynos,
ya por dilatar el dia,
ò ya por otros pretextos:
pues no ignoro que en la guerra

© Biblioteca Nacional de España

pelea con mas acierto
la quietud de vna Cabeça,
que la multitud de vn pueblo;
La discordia fue nacida
del santo rencor, del ceño
religioso, que observaua
contra esse Moro sobervio,
por exaltar de la Fè
los sacrosantos misterios;
extirpando en sus Mezquitas
los barbaros sacrilegios.
Mouido, pues, deste justo
fervoroso amante zelo,
à Alfonso, y a mi tomò
inviolable juramento
de no leuantar el sitio;
hasta que Abderramen ciego
nos entregue à Guesca, y todos
los demàs vezinos pueblos.
Iuramoslo assi, y los mas
sois testigos verdaderos,
como tambien de que hasta aora
en este prolijo assedio
no hemos dado ociosamente
treguas al desassossiego:
Y assi, mi Alfonso, y Ramiro,
para esta empresa os espero,
à vno con las armas, y a otro
con oraciones, y ruegos;
y sobre todo, con llanto,
que es llaue que abre del cielo
las puertas de la piedad,
para conseguir venciendo;
que estè vn pueblo peleando,
quando està vn Moy ses gimiẽdo.
El sacro laurel que oy ciño
le diuidiera en Imperios,
si pudieran auenirse
tres Coronas en vn Reyno:
Y pues esto, hermanos mios,
es acto negado, creo,
que no lo serà el que ponga
por conveniencia, y obsequio
la Corona en tres hermanos,
à quienes mando, y venero.
Iguales seràn las glorias,
vuestros heroycos progresos
seguid, y sobre lleuad
en vuestros ombros el peso
desta Monarquia, deste
corto dilatado Imperio,
conociendo que este ilustre
glorioso laurel excelso,
si à mi la dicha, à vosotros
os le diò el merecimiento.
Vassallos, deudos, y amigos
hazed que traygan el cuerpo
de San Vitorian al campo
de Alcoraz, por vèr si el ruego,
el clamor, llanto, y suspiro
llegan a Dios por su medio.
Aora es tiempo, nobles hijos,
de mostrar la ley, el zelo,
y la lealtad, con vn Dios,
con vn Rey, y con vn Reyno;
con vn Dios, si peleais
fervorosos, y sedientos
de mas Fè, contra el injusto
Barbaro monstruo blasfemo;
con vn Rey, si resignados,
firmes, vnidos, sugetos,
observais, como inviolables,
sus ordenes, y consejos;
con vn Reyno, si vsurpais
el torpe tirano Imperio
à vn infiel, que irreuerente
profana sagrados Templos.
Y assi guerra contra el Moro;
y pues Dios, el Rey, el zelo
de Catolicos Soldados
os conmueve, y os dà esfuerço;
no desistais desta empresa,

pues

© Biblioteca Nacional de España

pues laureles, y trofeos,
aun sin conseguirlos, pueden
coronaros, porque es cierto
que la gloria de intentarlos,
lleua tras si el merecerlos.
Ea, acuerden vuestros triunfos
los de tanto ilustre abuelo,
que en el padron de los siglos
viuen justamente impressos.
No el ocio sea la fatiga
quien descanse con los premios,
para que con reuerentes
santos velicosos ecos
digamos en vozes varias,
vnidas en vn concepto,
Dẽt.el. Arma, arma, guerra, guerra,
San Iorge, Santiago à ellos.
Otros dent. Viua el Rey D. Pedro.
Fuera tod. Viua.
Mus. Viua el siempre sin segundo,
y en los terminos del mundo
su nombre eterno se escriua.
Ram. El primero serè yo,
que encomiende este sucesso
à Dios; y tambien, hermano,
harè que en suspiros tiernos
se lo ruegue mi Obispado
de Pamplona, y Burgos, puesto
que es el mayor sacrificio
el que se enciende en el pecho:
Y à San Ponce de Tomeras,
con tu licencia me buelvo,
que no es bien que vn Religioso
estè fuera tanto tiempo
de su casa, y alli harè falta,
y aqui servirte no puedo.
Rey. Dios te guarde, hermano mio.
Ram. Y te dè feliz sucesso.
Alf. A Dios, hermano Ramiro.
Ra. Tu vida prospere el cielo. *Vase.*
Dent. Arma, arma, &c.
Rey. Ocupa ya la vanguardia,
Alfonso amigo. *Alf.* Yo ofrezco
morir sirviendote, antes
que quebrar el juramento.
Tod. Lo mismo ofrecemos todos.
Rey. En Dios hallareis el premio.
Alf. Pues muera el Barbaro.
Todos. Muera.
Rey. San Iorge, San Iorge, a ellos;
guerra contra Guesca.
Todos. Guerra.
Alf No desmaye vuestro aliento,
viua el Aragonès.
Todos Viua.
Rey. Ea embistamos, diziendo:
Tod. Arma, arma, guerra, guerra,
Santiago, Santiago à ellos. *Vanse.*
Dent Viua el Rey D. Pedro, viua.
Mus. Viua el siempre sin segundo,
y en los terminos del mundo
su nombre eterno se escriua.
Otros. Arma, arma, guerra, guerra,
San Iorge, Santiago, a ellos.
Todas estas vozes han de ser acompañadas de trompetas, y caxas y aora se oygan otras en lo alto de vn monte, que ha de aver fingido, y algunas mas distantes, donde à su tiempo baxarà como despeñada Doña Elvira con trage de hombre y capa gascona, abraçada de vn jabali, y dentro del braço vn arco, y en la mano flechas.
Dent. 1. El jabali sube herido.
2. Seguidle, al monte, à la cumbre.
1. Venced su alta pesadumbre.
1. Todo và en sangre teñido.
Tod. Al monte al monte.
Vnos. Don Iuan
lucha con èl.
Otro. Gran locura!

Fere.

© Biblioteca Nacional de España

For. Seguidme àzia la espesura.
Tod. Azia lo fragoso vàn.
En lo alto Eluira.
Elu. Por mas que esgrimas aqui
tus transparentes aceros,
ser às de mis pulsos fieros.
Ruedan à las tablas.
Ay infelize de mi!
Dent. Con el jabali ha rodado.
Todos. Al valle.
Fort. Ay hijo querido!
Elu. Que importa que aya caìdo;
si aun aora no he desmayado?
Entre mis robustos braços
el aliento has de dexar,
porque si has de respirar,
has de deshazer mis lazos.
Dẽt. Nu. Aziaaqui cayò, lleguemos.
dent. Ca. Ni aun mis vozes llegaràn.
Sale Don Nuño, y quedase come admirado.
Nuñ. Aqui esta; pero D. Iuan!
ya se aumentan mis estremos!
mas como en rigor tan fiero
lidio antes con mi dolor,
sin castigar el furor
deste horrible monstruo fiero?
Saca vn puñal y dandole, le arroja dentro.
Sale Cas. O quien con versos astutos
venciera tanta porfia!
pero esto de la poesia
no es plato para los brutos.
Nuñ. Libre estàs.
Eluir. Y agrauecido,
pues a tus plantas confiesso
deudora a mi vida. *Nu.* En mi esso
de obligacion ha nacido;
no sè que influxo secreto
a amarte por ti me mueue?
Elu. Yo si, Nuño, mas me debe
la confusion mi respetò;
que luego huuiera de ser
quien me viniesse a librar!
Nuñ. Que luego huuiesse de hallar
motiuo de enmudecer!
Elu. Mas puede ser que algun dia.
Nuñ. Mas puede mi cruel dolor,
Elu. Os pague tanto fauor.
Nuñ. Dar mas luz a la alma mia.
Elu. Mas como en lid que me abraso
me acuerdo de ser muger? *Ap.*
donde serà?
Dent. Fort. Aqui ha de ser,
baxad todos a buen passo.
Elu. Mi padre me ha respondido,
para confundirme mas.
Baxan por el monte Fortunio, y otros con arpones.
Fort. D. Iuan, hijo; como estàs?
Elu. Señor, muy fauorecido,
pues de esse bruto feroz
don Nuño librò mi vida,
y por ser mas mi homicida,
el ayre sellò su voz.
Fort. No te entiendo.
Eluir. Yo tampoco,
a Don Nuño lo agradece.
Fort. Es mi sobrino, y merece
por esta accion.
Nuñ. Estoy loco! *Ap.*
que puedo merecer yo,
quando obligado me hallè
con su riesgo? *For.* Buena fè,
si agradecimiento no,
dad a D. Nuño los braços.
Elu. Esso si harè, y no te assombre.
Nu. q̃ hermosa presencia de hombre!
Elu. Teme no te haga pedaços.
Nuñ. Abraçadme, que ya os quiero
por vuestro valor no mas.
Elu. A vn Leon los braços dàs,

© Biblioteca Nacional de España

y a vn honrado Cauallero.
Nuñ. Vuestro aliento en su porfia
con firme heroyca excelencia,
si se cae de contingencia,
se tiene de valentia.
Cast. Pues nadie llegue à dudar,
que D. Iuan, sin ser muger,
nunca ha auido menester
caer, para leuantar.
Fort. Calla tu.
Castruc. Pues para que
vn hombre ha de ser poeta?
Fort. Para callar.
Castruch. Essa es secta
con quien tengo poca fè.
Nuñ. Mas yendo al primer motiuo,
Fortun, que aqui me ha guiado,
es, porque el Rey me ha mãdado
te llame. *Fort.* De nueuo viuo!
Nuñ. A Guesca tiene cercada,
y haze falta tu persona.
Fort. Mucho con honras me abona,
y mas si està perdonada
mi culpa injusta. *Nuñ.* Qual es?
Fort. Aora le voy à servir,
el como te he de dezir,
mas le has de saber despues:
D. Iuan, buelve al fuerte luego
à descansar. *Elu.* No ay en mi
cansancio ya. *Cast.* Vn jabali
para èl es cosa de juego.
Nuñ. Quando no por sangre, y parte
de vn hõbre, a quien tanto debo;
os amo, ilustre mancebo,
por nueua imagen de Marte.
Ay tal brio, y compostura,
de partes todas iguales!
Elu. Dexad ya lisonjas tales,
con quien serviros procura;
que este talle, y bizarria
mejor se alabarà en vos,
pues sois en quien puso Dios
tanta heroyca valentia:
De vos dizen por acà,
que no ay Moro en Aragon;
que no os tema por Leon.
Nuñ. Y de vos, que lo sois ya.
Fort. Agora le lleuarèmos
donde vea cortesanos,
y pruebe mejor las manos
en las guerras que tenemos;
que la capa de sayal,
aunque està aforrada en tela;
es como hablar con cautela,
que suena bien, y haze mal.
Elu. Nunca llega la ocasion
de que tales honras me hagas.
Fort. Presto harè que satisfagas
à tu misma obligacion;
vè al fuerte, y haz preuenir
con que à D. Nuño regale.
Elu. Ya voy.
Nuñ. Quien avrà que iguale
su ayroso hazer, y dezir?
Elu. Guardeos Dios por la lisonja:
mucho lleuo que sentir! *Ap.*
Cast Que aquesto se llegue a oìr,
y aya quien se meta Monja! *Vanse.*
Criad. Vamos todos.
Fort. Ya se han ido,
què es lo que yo deseaua.
Nuñ. Lo que pensais esperaua;
despues de averse partido,
que no fue sin ocasion
el embiar de aqui a D. Iuan.
Fort. Oy mis secretos os dàn
las llaues del coraçon.
Nuñ. Notablemente deseo
saber lo que os ha mouido
averme à Xaca traìdo
por tan estraño rodeo;
lleno tengo el pensamiento

© Biblioteca Nacional de España

de imaginaciones varias.
Fort. Dos cosas son necessarias.
Nuñ. Que son?
Fort. Vuestro juramento,
y consentir en el daño,
que de no cumplirlo os viene?
Nuñ. Notables enigmas tiene
este oculto desengaño!
digo, que lo harè *For.* Poned,
para hazer pleyto omenage,
la mano aqui.
Nuñ. Que la encaxe
dezis? *For.* Lo que pido hazed.
Nuñ. Entre las vuestras las quiero
poner, Don Fortunio, assi.
For. Hazeis juramento aqui
como hidalgo, y Cauallero,
que quanto os digo tendreis
hasta la ocasion secreto?
Nuñ. Pleyto omenage os prometo;
sino es que vos lo mandeis.
For. Sabeis que si lo quebrais,
quedais por traydor? *Nuñ.* Si sè.
For. Y porque retaros podrè
para que al campo salgais.
Nuñ. Que lo sè, y lo juro assi,
y que à cumplirlo me obligo.
For. Pues escuchad lo que os digo.
Nu. Atēdedme antes à mi. *F.* Como?
Nuñ. Si aqueste secreto
es en deslealtad del Rey,
no ay pleyto omenage, ò ley,
que obligue alo que os prometo;
como contra el Rey no sea
cosa que de vos no creo,
dezid. *For.* Que me oygais deseo.
Nu. Quien mas que yo lo desea?
Fort. Don Ramiro de Aragon,
cuya alta aplaudida empresa
de muchas vozes caducas,
compuso vna voz eterna;
aquel que en defensa noble
de su madrastra, y su Reyna,
con solo vn Veritas Vincit,
llamò la mayor nobleza;
quien contra sus tres hermanos,
(que por rencor, o por tema,
de adultera la acusaron,
con torpe afrentosa lengua,
por negarles vn cauallo,
estando el Rey en la guerra)
sacò la cara valiente
à defender su inocencia:
y venciò, dexando ociosa
la preuenida palestra.
Este, pues, vengador noble
tubo à Aragon por herencia;
y D. Fernando a Castilla,
y de Nauarra, y Tudela
D. Garcia fue señor,
D. Sancho heredò a Gascueña;
Esta que llamauan Sobrarve,
muerto D. Sancho, se entrega
al Rey de Aragon Ramiro,
y el justo heredero niega.
D. Fernando, à quien tocaua
el Reyno en guerras sangrientas
matò à Ramiro su tio,
y Sancho à Aragon hereda.
Este Sancho, aunque a su padre
matò Fernando en su tierra,
le ayudaua como amigo,
contra el Moro en sus empresas.
Muriò Sancho, a quien D. Pedro
sucediò, que agora Reyna,
y tuuo en esta vengança
la condicion mas sobervia;
Solicitando vengar
con impiadosa violencia
à su abuelo, en el linage
de Don Fernando, comienza
à buscar los de su sangre,

© Biblioteca Nacional de España

como si la culpa agena
fuera original delito,
que à su sangre comprehendiera?
Supo en fin que en Aragon
quedo de vna hermosa prenda
vna niña de dos años;
ved que vengança tan tierna!
Yo en mi casa la assistia,
despues de su madre muerta,
quando don Pedro embiò
con vn hidalgo por ella;
mas temiendo de su furia
alguna injusta tragedia,
neguè la niña, y el Rey
ayradamente se quexa,
y mandandome prender,
me ausentè de su presencia
con la niña, y mi familia;
donde para defenderla,
à las Montañas de Xaca
subo, labrando esta fuerça
à Doña Elvira, que assi
Con mas atencion estè ayra. D. Nuño.
se llama aquella doncella:
y en habito varonil
la criè, sin que se entienda
en toda aquesta montaña,
pues solo à saber lo llegan
aquessos fieles criados,
que agora parten con ella.
Essa, Nuño, es doña Elvira,
hija de Fernando; essa,
que en el trage varonil
tanta perfeccion obstenta.
En esta ocasion muriò
mi hijo D. Iuan, y secreta
tuue su muerte entre todos
los que habitan en la sierra,
guardando su tierno cuerpo
en vna caxa de piedra:
y despues de algunos dias,
de los disfraces cubierta,
salia Elvira con el nombre
de mi hijo (estratagema
que ha sabido defender
su vida de la violencia)
donde en este hermoso trage,
como otra Atalanta nueua,
ya salteador, ya montero,
sigue los hombres, y fieras:
Ya pone al arco Morisco
la jara, llena de yerva,
ya el acerado quadrillo,
à la Christiana ballesta.
Ya sale gallarda al campo,
quando el Alva clara, y bella
lleua en albricias del Sol
lirios, rosas, y açuçenas,
con su capa de sayal,
listada de varias sedas,
aforrada en tela de oro,
y asida à vn cordon de perlas,
con vn bonete de grana,
de armiños todas las bueltas,
que sobre el cabello hermoso
descubre rizadas trenças.
Sigue el medroso conejo,
y aguardandole en la cueva,
mata, pensando que sale
la matizada culebra,
al pie de vn olmo frondoso,
passa la insufrible siesta,
quando Apolò al Leō de Alcides
dora las pardas madejas.
Ya mata el ligero gamo,
ya el osso lasciuo espera,
ya al jabali colmilludo,
ò ya à la cabra montesa:
Ya en oyendo el enemigo,
dexa el sueño, al arco, apeles;
si es contrario, le cautiua;
si es caminante, le dexa.

Con

© Biblioteca Nacional de España

Con esto el Rey agrauiado
de mi furor, se querella:
si como dezis me llama,
oy, obedecelle es fuerça,
y està en gran peligro Elvira;
si el Rey llega à conocerla
en mi poder: y assi, Nuño,
mi sobrino sois, y es fuerça
que yo me valga de quien
tiene la obligacion vuestra.
Para esto os pedi el secreto,
porque os quiero hazer entrega
de D. Elvira, ò D. Iuan,
porque nadie el caso entienda,
y en las Cortes de D. Pedro
por paje aveis de tenerla,
sin que ella sepa de vos,
que sabeis cosa en su ofensa;
pues yo desde aqui me parto
contra los Moros de Guesca,
con la gente preuenida,
que tengo para esta guerra.

Nuñ. Estraño, y notable caso!
Yo os confiesso, que à saber,
que D. Iuan era muger,
no diera à este monte vn passo.
Por traydor quedo en efecto
si à ella, ni à quantos viuen,
por mas que conmigo priuen,
dixere vuestro secreto.

Fort. Yo fio que cumplireis,
Don Nuno, el pleyto omenage,
como hombre de mi linage,
que es lo mejor que teneis;
mas vamos à descansar
al Fuerte. *Nu.* Voy muy cõtento:
yo juro que el juramento
la vida me ha de costar.

Vanse y descubrese vna tienda de campaña de donde corriendo vna cortina D. Pedro de Atares, y el Infante D. Alfonso, se hallarà el Rey dormido, auiẽdo antecedido voz.s lastimeras del pueblo, y musica dolorosa.

Dent. Fuerte piadoso señor,
dadnos suficiente auxilio,
y vuestros amigos vençan
la obstinaciõ de vuestros enemigos

M. Oid nuestros lamẽtos, y gemidos
yera nuestro clamor vuestros oìdos.

Descubrese aora.

Pe. Dormido el Rey se ha quedado.

Alf. Pues no le inquietes, amigo,
sino bolvamos al campo
à encender el sacrificio
con las lagrimas del pecho.

Ped. Yo en San Vitorian confio,
que ha de alcançar la vitoria
de Dios contra su enemigo.

Alf. Aunque la horrorosa turba
del Mahometano Morismo;
puebla en formadas hileras
campos, bosques, montes, riscos;
espero en Dios que ha de verse
abreviado su guarismo.

Ped Ciento y sesenta mil Moros
dizen, que avràn concurrido
en fauor de Abderramen,
y otros mas. *Alf.* No desconfio;
bolvamos, pues, con el pueblo
à exhalar en los suspiros
el coraçon penitente,
y con lamentables Hymnos
digamosle al Señor grande
de los Exercitos digno,

Dent. y ellos Fuerte piadoso Señor;
dadnos suficiente auxilio,
y vuestros amigos vençan
la obstinaciõ de vuestros enemigos

M. Oid nuestros lamẽtos, y gemidos,
yera nuestro clamor vuestros oìdos.

I. Arma, arma, guerra, guerra

© Biblioteca Nacional de España

contra el infiel enemigo.

Como soñando.

Rey. Victorian, dulce Abogado,
dad fauor, dad patrocinio
à quien rendido os invoca
contra vn Mahometano altiuo!
Sed mi auxiliar, y atended
al llanto del pueblo mio!

Music. Oid nuestro, &c.

Baxarà en la mas vistosa apariencia que ser pueda, San Victorian y toquen sechirimias.

Santo. Pedro, Pedro.

Rey. Quien me llama?

Sant. Victorian soy, y tu amigo.

Rey. O que celestial visita!

Sant. Las lagrimas, y suspiros
de tus vassallos abrieron
los piadosos escondidos
tesoros de Dios, logrando
su inmenso fauor Diuino.
Despierta, Pedro, que oy
triunfaràs del enemigo;
mira que tu negligencia
puede hazer sus pechos tibios;
que si està vn pueblo llorando,
no està bien vn Rey dormido.

Buelue à subir con la musica la apariencia y despues despierta el Rey assombrado y diziendo.

Dent. Oid nuestros lamentos, &c.

Caxas y otr. Arma, arma, &c.

Rey. Victorian, aguarda, espera,
hermoso raro prodigio:
ya se ausentò, y dexo impressos
en caractères distintos
en mi pecho estas razones,
y en mi alma este delito;
mira que tu negligencia
puede hazer sus pechos tibios;
que si està vn pueblo llorando,
no està bien vn Rey dormido.
Dixo bien, recuerde ya
del pesado sueño frio,
que libertò las potencias,
y aprisionò los sentidos,
para estampar en el alma
tan infalibles avisos;
diziendo con los lamentos,
humillado, arrepentido.

Mus. y èl. Fuerte, piadoso, señor,
dadnos, &c.

1. Arma, arma, guerra, guerra.

Repitan. Oid nuestros, &c.

Rey. En vuestro nombre, Señor,
presentarè al enemigo
la batalla, con los pechos
de quantos vassallos rijo:
pues armados, valerosos,
determinados, contritos,
Catolicos, y constantes,
se entregan à vuestro adviitrio;
Ea, Rey omnipotente,
desaprisionese Egypto
de la servidumbre odiosa
deste Faraon altiuo;
deste Moro irreuerente,
que con torpes sacrificios
os niega el debido culto
en vuestros Templos diuinos;
pretendiendo confundir
con sus humos nuestros ritos.
Yo, en nombre de mis Soldados,
prometo extirpar los vicios,
reformando las costumbres
con la voz de los castigos.
Y en nombre suyo tambien,
en lamentables suspiros,
y en congojas deprecables,
dirè en resignados gritos.

Dent. y èl. Fuerte, piadoso, señor, &c.

Mus.

© Biblioteca Nacional de España

Mus. Oid nuestros lamentos, &c.
Otros. Arma, arma, guerra, guerra
contra el infiel enemigo.
Vase tocan caxas, y trompetas, dase principio à la batalla haziendo algunas salidas Moros y Christianos, quantos pudieren como iràn diziendo los versos.
Dent. Rey. Rige, Alfonso, la vãguar-
con aquel valor invicto, (dia,
que siempre te assiste.
Alfons. El cielo,
antes muertos, que vencidos,
nos verà.
d. Ferriz. En los batallones
tropas, y tercios vnidos
estèn, que aqui no ay mas orden,
que vencer al enemigo.
Van saliendo el Infante Don Alonso, y Don Gaston de Biel contra otros Moros.
Alf. A ellos Gaston de Biel.
Gast. Con tan heroyco Caudillo
el triunfo es nuestro, el valor
tuyo, y el blason mio.
Mor. Rayos parecen de Marte.
1. Prestto cederàn sus brios.
Don Gomez de Luna, Don Ferriz, y otros Moros.
Moros. Alçad el cerco.
Gom. Villanos,
despues que os vea rendidos.
Otro Mahoma, a ellos.
d. Fer Bien santo
llamas para tal conflito.
Tod. Arma, arma, guerra, guerra
contra el infiel enemigo.
Sale el Rey, y Don Pedro Atarès, Abaerramen y otros dos Reyes y Moros.
Abd. En vano ya, Rey D. Pedro,
te resistes al dominio
mio, si ya tus soldados
desmayan floxos, y tibios.
Rey. Este Campo de Alcoraz
primero en sangre teñido
he de dexar, que desista
desta empresa.
Otro. Eres altiuo,
pues despreciando la vida,
te entregas al precipicio.
Abaer. Rindete ya.
d. Ped. Que es rendirme?
Rey. Fauor piadosos Diuinos
cielos, que ya desalientan
todos los soldados mios:
A ellos Aragoneses,
antes muertos, que rendidos.
Dent. Arma, arma, guerra, guerra
contra el infiel enemigo.
dẽt. Fort. Esgrimid las mazas todos,
no quede ninguno viuo:
A ellos, nobles Montañeses.
Sale Don Fortunio, Don Nuño D. Elvira, Castrucho y otros, vestidos con habito de Gascones todos con vnas mazas haziendo retirar à todos los Moros que puedan salir.
Cast. A tales perros malditos
bien les assientan las mazas.
Fort. A ellos, soldados mios.
Elu. Poca es toca esta canalla.
Mor. Sobervios sois, pues el brio
desprecias de los contrarios.
Cast. Pues sino quereis rendiros,
os dispararè vn Soneto,
que mata por el oìdo.
Elu. A ellos, valientes Gascones.
Fort. Muera este barbaro impio.
Mor. Mueran los Christianos.
Otros. Mueran.
Entrense retirando los Moros.

© Biblioteca Nacional de España

Cast. Esso no, mientras viuimos,
id como perros con mazas,
ò como monas, ò micos,
q̃ aunq̃ en Moros no es lo propio,
yo juzgo que aora es lo mismo:
Quien diablos à mi me mete
à tener medroso brio?
Si ayer era Ayo de Elvira,
porque he de ser oy Ministro
de la muerte, sin el grado
de Dotor, que huye del quinto,
y mata à pulso el primero,
por tirar siempre à lo viuo?
No era mejor ser Poeta
en Xaca, donde aplaudido
fui en versos; de los necios,
porque no eran entendidos;
no era mejor?

Dentro Guerra, guerra.

Cast. Paz paz, es lo que repito.

1. Celestial luz admiramos.

Mor. Huyamos deste prodigio.

Se buelue à repetir la batalla con todas las salidas y entradas, donde huyen los Moros y en lo alto se descubre en vn cauallo à San Iorge, con vnas armas plateadas, y vna Cruz colorada enmedio y traerà à las ancas del cauallo ò asido de vn braço a Fisberto de Moncada con Cruz tambien roja, en trage Aleman, y baxarà hasta las tablas, donde dexando à Fisberto, pelea con los Moros.

Alf. De la Ciudad se guarecen.

Fer. Matadlos todos, seguidlos.

Nuñ. Poned escalas.

Gom. Arrima.

Alf. Iuntad los paueses limpios.

Tod. Arrima la escala, arrima.

Salen en lo alto Abderramen, y los Moros que pudieren, que disparan flechas, piedras y aya alcanciaco, y por vltimo sube Don Nuño con el estandarte, y Eluira, y Fisberto.

Abd. Robustos soldados mios,
el credito de Mahoma
perdeis, si os dais à partido.

Dent. Entreguese la Ciudad.

S. Iorg. Defiende la Fè de Christo.

Fisb. No avrà en Gerusalen Turco
à quien no asuste mi brio.

Abd. Preuenid flechas, y piedras.

Nuñ. Perros, morid.

Fisb. No ay rendirlos.

Salen el Rey, y todos los demàs como assombrados mirando à San Iorge.

Rey. Hincad la rodilla en tierra.

Alf. Este luciente Caudillo
dibuxa en las señas de hombre
excelencias de Diuino.

Rey. Tanto hermoso resplandor
me vsurpa de los sentidos
el conocimiento noble,
pues sus señas no percibo!

Eluir. Aparta, Don Nuño.

Nuñ. Mira,
que tu heroyca vida estimo;
y arriesgandola, me arriesgo;
yo subirè. *Elu.* Y yo contigo.

Fisb. Oy Gerusalen es nuestra.

Abd. Christianos, que mucho ha sido
que triunfeis de nuestras lunas,
si es vuestro Sol vuestro asylo.

Mor. Rayos el cielo fulmina.

Rey. Numeroso estrago admiro,
q̃ ha hecho este auxiliar nuestro;
quien serà?

Ferriz. No le distingo.

Rey. San Iorge es, sino estoy ciego.

Alfons. Iorge es.

Cu-

© Biblioteca Nacional de España

Cubrese la apariencia.

Fort. Desaparecido
se ha luego que le nombramos.
Dent. Viua nuestro Rey Invicto.
Nuño en lo alto poniendo en el muro el Real estandarte.
Nuñ. Guesca por el Rey D. Pedro.
Tod. Viua nuestro Rey invicto.
1. Guesca del Rey de Aragon.
Rey. Gracias al Cielo Diuino,
à Dios se debe la gloria,
y à Iorge, desta vitoria,
y entre nosotros es llana
la hazaña, digna de historia,
de D. Fortunio Lizana:
pues pauorosos desmayos
estos trecientos lacayos,
con las mazas que traian,
causaron, porque vencian
como municion de rayos,
quebrauan piernas, y braços,
maquinas, caualos, y hombres
iban haziendo pedaços.
Alf. Bien es que tuyo le nombres.
Rey. Ya oy merece mis abraços.
De rodillas.
Fort. En el suelo estoy, señor,
y tu perdon aguardando.
Rey. En mi pecho estàs mejor,
donde oy te he visto, animando
con el tuyo mi valor,
y de averte desterrado,
Fortunio, estoy enojado
con mi esquiua condicion.
Fort. Si mereci tu perdon,
mio es todo el parabien.
Rey. Mio, Fortunio, tambien,
pues por vos tengo à Aragon,
y quiero que por memoria
de la Maza, que fue traza
para grangear la vitoria,
que D. Fortun de la Maza
os llame de oy mas la historia,
que aunque Lizana apellido
de vuestro linage ha sido,
deste quedais mas honrado,
pues que Maza aveis ganado,
lo que Lizana perdido.
Cast. Yo con mi claua aporreaua
à todo Moro, sin darme
susto quantos machacaua.
Rey. Y que quereis vos?
Castruc. Llamarme
don Castrucho de la Claua.
Rey. Humor gastais.
Castruc. Sin segundo;
dexa que este caso escriua,
y veràs si es bien profundo.
Dent. 1. Viua el Rey D. Pedro, viua,
y conquiste todo el mundo.
Salen Don Nuño, Eluira, Fisberto, 2 criados que traen quatro cabeças coronadas de Moros.
Nuñ. Ya queda Guesca por ti,
Rey famoso Aragonès,
que a su Mezquita subi,
y aquestas lunas, que vès
à tus Cruzes abati,
y tu estandarte enarbolo,
dando terror al Pagano.
Rey. Eres vn Marte Christiano.
Nuñ. A D. Iuan se debe solo
la gloria destas proezas.
Elu. Las coronadas cabeças
por Nuño fueron cortadas.
Rey. En ambos seràn premiadas.
Nu. O assombro de las bellezas! *Ap.*
Rey. Hazaña ha sido este dia
tan de vuestra valentia,
como de mi celebrada.
Elu. Quatro matò vuestra espada,
y dos degollò la mia.

© Biblioteca Nacional de España

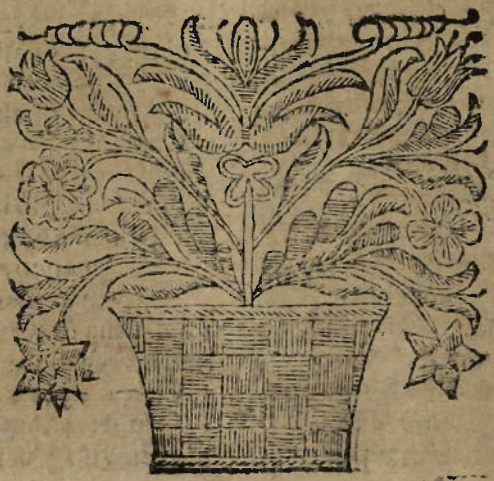
Alf. Heroyca vitoria ha sido!
Rey. Quatro Reyes ha cosiado.
Fel. Confuso estoy, y aturdido!
Alf. Al Cauallero Cruzado
oy te muestra agradecido.
Rey. Quien sois vos?
Fel. Señor, me nombro
Felisberto de Moncada;
y de quanto veo, nada
conozco sino es mi assombro!
Rey. Sois mi vassallo?
Felisb. No sè,
Aleman soy de nacion.
Rey. Quien os condujo à Aragon;
y à Alcoraz?
Felisbert. Yo os lo dirè.
La Cruz, y armas que se vèn
en mi ya explican quien soy,
pues contra los Turcos voy
de nuestra Gerusalen,
y es fuerça que me acobarde
viendome con gloria vfana
en Anthioquia esta mañana,
y en Alcoraz esta tarde:
En bien reñida refriega
me arrojaron del cauallo,
quando à vn Cauallero hallo;
que me leuanta, y me lleua
en el suyo por el viento,
y hasta aqui vine aturdido.
Rey. Milagro de Iorge ha sido,
Alfons. Que gran dicha!
Todos. Que contento!
Rey. Por la gloria que contemplo;
y en memoria de ella, yo,
donde Iorge apareciò
tengo de labrarle vn Templo,
y à vos os harè merced.
Fel. Solo el serviros deseo.
Rey. Y para mayor trofeo,
nuevas armas me poned,
con que se ilustre Aragon;
de aquella Cruz singular,
que mi escudo ha de cleuar
esse Angelico Varon:
Y en quatro partes partido
el campo, que blanco sea,
por serlo su arnes lucido,
y porque mejor se vea,
de la Cruz roja ceñido:
Los quatro quadros tendràn
aquestas quatro cabeças.
Alf. Tus soberanas proezas
à los siglos cantaràn.
Rey. A Fortunio la tenencia
doy de Guesca, y a mi hermano
de los despojos, que oy gano,
las tres partes.
Alfons. Mi obediencia
laureas con tal honor.
Rey. A Nuño vna parte he dado
del despojo, y al criado
otra, en premio del valor:
Frotardo, Abad de San Iorge;
gouernarà mi Capilla.
Nu. Ya Guesca, señor, se humilla;
y abre las puertas de bronce.
dent. 1. Viua el Rey D. Pedro, viua;
y conquiste todo el mundo.
Otros dent. Guerra, guerra,
Vnos. El sin segundo
viua.
Otros. Guerra, Arma,
Otros. Viua.
Sale Don Pedro con espada, y rodela, y tocan.
Rey. Que nueuo confuso estruendo
serà este?
d. Ped. Señor.
Rey. Que es,
dezid D. Pedro Atarès?
Ped. Este es vn mal muy tremendo;
y asi

© Biblioteca Nacional de España

y asi, no permita el cielo,
que esta vitoria declares,
quando estampan à millares
plantas Alarbes tu suelo.
Rey De donde?
Pedr. De Zaragoza,
que su Rey Almochauen
tus campos tala, y destroza.
Rey Vienen Christianos?
Ped. Tambien,
Rey. Quien le acompaña?
Pedr. Vn Garcia,
del Rey de Castilla hermano.
Rey. Christiano ayuda este dia
à vn Moro contra vn Christiano!
Dent. Viua el Rey D. Pedro, viua,
y conquiste todo &c.
Rey. Pongate en orden mi gente.
Fort. De colera ardiendo estoy!
Nuñ. Sigueme, Don Iuan.
Eluir. Ya voy
con espiritu valiente.
Rey. Id, que para mas espanto
las armas te han de pintar.
Nuñ. La Cruz roja de aquel Santo
al mundo ha de hazer tembiar.
Alf. Salgamosles al camino.
Rey. O buen Alfonso, tu aliento
me dà valor!
Alf. Su ardimiento
veràs que el mio destroza,
en sangrienta ruda plaça.
Fort. Aun no han probado la maça
los Moros de Zaragoza.
Rey. Pues à embestir.
Alfons. A pelear.
d. Ped. A conquistar.
Castruch. A correr.
Eluir. A combatir.
d. Nuñ. A vencer.

Dentro, y los quatro.

Dent. Cantando, para triunfar
viua el Rey D. Pedro, viua,
y conquiste todo el mundo.
Otros. Guerra, guerra.
Otros. El sin segundo
vença.
Otros. Muera, guerra.
Todos. Viua.



© Biblioteca Nacional de España

ACTO SEGVNDO,

LA CORONA EN TRES HERMANOS, DEL EMPERADOR DE ESPAÑA, ALFONSO EL BATALLADOR.

Personas que hablan en èl.

Rey Don Alfonso.
D. Fr. Ramiro Monje.
Don Nuño Pardo.
Don Gomez de Luna.
Rotron Conde de Alverche.
La Reina Doña Vrraca.
Eluira, dama.
El Conde D. Pedro Ansures.
Fortunio entrecano.
Don Gaston Vizconde de Bearne.
Don Pedro Atares, viejo.
Castrucho, y Agustina graciosa.
Tarif, Alcayde de Fraga.
Celin, y Moros.
Musica.

A vno, y otro lado resonaràn caxas, chirimias, y musicos instrumentos, acompañando lo que se les dispone en los versos, y vendrà por vn palenque con galas, y plumas toda la compañia, detras el Rey Don Pedro, y la Reyna Doña Vrraca, con todo el aparatoso obsequio que requiere funcion semejante, y tomaràn assientos, guardando las leyes debidas, cantando à su tiempo los coros de la Musica.

Vnos. Viua el blason de Castilla.
Otros. Viua D. Alfonso eterno,
1. Vença. 2. Rinda.
3. Triunfe. 4. Impere.
Tod. En vno, y otro emisferio.
Mus. Viua en sucession fecunda,
para que al mistico cuerpo
infunda de Imperios muchos
vna alma à solo vn imperio,
1. Vença. 2. Rinda.
3. Triunfe. 4. Impere.
Tod. En vno, y otro emisferio.
Mus. Y como es el Sol,
cetro del dia, alma del cielo,
sea Alfonso en el mundo,
dia de vn Sol, alma de vn cetro.
Cantando los clarines
en sonorosos festines,
que adulando los confines,
digan en vnidos ecos, ecos,
vèn Himeneo,
vèn, vèn Himeneo.
Vnos. Viua el Rey sẽpre invẽcible.
Otros. Viua el Castellano cielo.
1. Vença. 2. Rinda.
3. Triunfe. 4. Impere.
Tod. En vno, y otro emisferio.

Muse

© Biblioteca Nacional de España

Mus. Sus mas que hermosas niñezes,
en tempranos ocios tiernos
dèn, en copia de esperanças,
aun mas frutos, que deseos.
Y como es el Fenix
voz de la vida, gloria del tiempo
sea la generosa
vida de vn Fenix, voz de vn eterno
cantando los clarines
en sonorosos festines,
que adulando los confines,
digan en vnidos ecos, ecos,
vèn Himeneo,
vèn, vèn Himeneo.

Rey. Llegue vuestra Magestad
à dar en feliz aumento
tanta vida a mis vassallos,
quanta gloria à mis deseos.

Rein. Vuestra Magestad es ya
mi justo absoluto dueño,
y en el imperio de vn alma
gozarà el mas leal imperio:
Ay ausente Conde mio, *ap.*
quanto supuras mi aliento!

Rey. Vuestra deydad, mas q̃ hermosa,
estrecha con primor nueuo
en vna, muchas veldades,
y en cada veldad vn cielo,
porque el talle ayroso, el arte,
la discrecion, y el ingenio,
siendo en vos blason segundo,
en mi es cuydado primero.

Rein. No soy mas que mi passion,
pues ella tiene sugeto
el alvedrio, triunfando
hasta de mis pensamientos:
Luego ella es mayor que yo,
y no ay duda, ausente dueño, *Ap.*
pues no cabe en vn suspiro
toda la vida que tengo!

Al Rey.

Vuestros blasones, señor,
arrastren tantos trofeos,
que estèn en marmol, y en brõce;
a mas siglos, menos muertos,
para que los Orbes canten
en numeros siempre eternos.

1. Viua el terror de los hombres.
2. Viua el Marte mas guerrero.
1. Vença, &c.

Music. Viua en sucession fecunda,
para que al mistico cuerpo
de imperios, &c.

D. Ped. Cond. Este aliento, no segundo,
(generoso Rey excelso)
con que derrama Aragon
tan plausibles lucimientos,
solo vn consorcio, de ilustre,
alto soberano empleo,
le merece, y solo vos,
en quien con vinculo nueuo
cabe todo lo possible,
y aun mas allà, a lo que entiẽdo;
porque quanto no es sobervia,
ambicion, culpa, ni yerro,
concurre en vuestro esforçado
noble, magnanimo pecho.

Rey. Mucho estimo la lisonja,
Conde. *Cond* No soy lisongero;
pues mas que en años, en triũfos
empezasteis los progresos.

Cast. Ya no trae calças azules,
por desmentir el probervio.

A. Pues q̃ probervio es, Castrucho?

Cast. Es vno, que en otro tiempo
calçaua D. Per-Ançures.

Agust. Y es este el Conde D. Pedro?

Cast. Mi Agustina, no es el mismo.

Agust. Pues quien?

Cast. Es el que haze al mesmo.

Gom. Vuestras Magestades logren
dulces fecundos empleos

en.

© Biblioteca Nacional de España

en edades; ay deydad!

Aparte à la Reina.

fraude apacible, sobervio
monstruo hermoso, q̃ derramas
como el aspid encubierto,
en copia blanda de flores
la fragrancia, y el veneno!
mi Reyna eres, yo tu amante;
no poco a mi lealtad temo.

Elu. En gratos felizes dias
os gozeis con nudo estrecho;
tanto, que la vnion parezca
indisoluble a los tiempos.
Vos deydad, que sois injuria,
y blason de nuestro sexo,
por nacer ya sin segunda,
ya porque te merecemos,
à cuyo candor luciente,
y a cuyo elevado asseo
tan corto viene lo hermoso;
como justo lo perfecto:
me conoced por vassalla,
la mas humilde del Reyno,
pues solo puedo ser grande,
y feliz en vuestro imperio.

Reina. Discreta ayrosa beldad,
ved que estais mal en el suelo.

Rey. Dona Elvira es de Lizana,
parienta nuestra, que tengo
en mi Palacio, hasta tanto,
que se ajuste el casamiento
con D. Pedro de Atarès,
que tambien es nuestro deudo.

Nuñ. Antes mis mortales ansias, *ap.*
cubiertas del desaliento
se hallaràn, buscando amante
el patasismo postrero,
que D. Pedro goze el graue,
dulce, hermosissimo cielo,
de doña Elvira, y aun antes
le sacarè yo del pecho
la viua imagen que copia;
si la deseare.

d. Gomez. Estoy muerto!
para possible te buseo,
pues soberana te encuentro.

Rein. En mis braços, D. Elvira,
afiançaràs tus deseos.

Ped. Señora, nuestra alegria
pondere solo el silencio.

Cast. La acogida de los tontos
hallò aora el señor D. Pedro,
pues quando vozes les faltan,
dizen hipocritas luego,
mi silencio lo pondere,
pero no dizen mi ingenio;
porque este puede juzgarse,
y esotro queda en el pecho.

Agust. Es porque el silencio sabe
aun mas que su entendimiento.

Nuñ. A vuestras plantas os rindo,
en sacrificio, mi pecho,
en fè del gozo comun,
que reverente celebro.

Rein. O como a el oìdo ofenden *ap.*
los alhagos lisongeros,
despertando otras passiones,
que vazen fuera del sueño!

Fort. Todos, señora, nos damos
los parabienes supuesto,
que siendo nuestra la dicha,
es todo el merito vuestro.

Rey. Dios os guarde, Don Fortunio
de la Maza. *Cast.* Llegar quiero.
Señores, y Reyes mios,
viuid mas que vn mal contento;
viuid mas que el alto Coyme,
y viuid mas que mis versos.

Rein. Vos hazeis versos?

Castruch. Y traygo
vnos treinta y tres sonetos;
en forma de epitalamio,

para

© Biblioteca Nacional de España

para vuestro casamiento.
Rein Humor gastais.
Castruch. Los Poetas
gastamos lo que tenemos;
tambien fui Ayo de Elvira,
quando no era doncella. *Rey.* Esso
os atreueis à dezir?
Cast. Sin agrauio, pues fue en tiēpo
que ella era hombre por lo mas,
siendo muger à lo menos.
Rey. Dexad, señora, esse loco.
Cast. Loco soy pero no necio,
porque escriuo de memoria,
ya que no de entendimiento.
Rey. Como assi?
Cast. Porque yo escriuo
de otros lo que mas me acuerdo.
Alp. Vuestras grandes Magestades
me dèn susplantas. *Rey.* Del suelo
os alzad, Conde de Alperche.
Cast. Admitid mi noble afecto.
Rey. Alçad Vizconde de Bearne.
Cast. Ay mayor porfia cierto
que esta necedad cortès
la inventò algun majadero.
Rey. Entrad, señora, al descanso
del blando mullido lecho.
Rein. No estoy cansada; ayde mi. *Ap.*
Elu. Entrad que todos dirèmos.
Nuñ. Vfanos. *Vn.* Desvanecidos.
Otr. Gloriosos. *Cast.* Y sedientos.
1. Regozijados. *Ag.* Deseosos.
Ped. Agradecidos. *Elu.* Contentos.
1. Viua el blason de Castilla.
Otr. Viua D. Alfonso eterno.
1. Vēça. 2. Rinda. 3. Triūfe. Impere
en vno, y otro emisferio.
Mus. Viua en sucession fecunda,
para que al mistico, &c.

Dentro al son de instrumentos delicos.

Dent. Arma, arma, gūerra.
Otro Muera
el Batallador sobervio.
Fuera. Viua, rinda, triunfe, impere
en vno, &c.
Mus. Sus mas que hermosas niñezes,
en tempranos &c.
Rey. Dexad los blandos solazes,
dulçes, alternados ecos,
en ocasion que me adulan
mas sonoros instrumentos,
y sabed que estruendo es este.
Sale Vn. Señor, los Alarbes fieros
de Tudela, Taraçona,
y Zaragoza, salieron,
y talando vuestros campos,
guerrean a sangre, y fuego.
Rey. Ponganse en ordē mis huestes,
y salganles al encuentro.
Alp. Señor, no ay que dar cuydado,
porque soldados expertos
de Franceses, y Gascones
tengo en el cāpo. *Re.* Pues luegō
à marchar toquen, y vayan
en batallones, y tercios.
1. Guerra cōtra el Moro, *dēt.* Muera
el Batallador sobervio.
Alp. Con seiscientos hombres fuertes,
señor, me rindo, y sugeto
à vencer los Tudelanos.
Rey. Pues id, que si lo sabais esso,
merced de Tudela os hago.
Alp. Toca al arma, assuste el viento
Bear. Toca al arma, y gima el bronce.

Vanse los dos.

Tod. Viua D. Alfonso eterno.
Rey. Campeones valerosos,
ya que ha permitido el cielo
darme esposa en doña Vrraca,
(hija del noble, el guerrero
Rey Alfonso de Castilla,

© Biblioteca Nacional de España

y viuda de poco tiempo
del gran Conde de Tolosa)
à quien oy mas reuerencio:
Y ya que tambien me ha dado
muchos felizes progresos
en mis Catolicas armas,
pues con su fauor rindieron
à Tahust, y Egea, que
llaman de los Caualleros;
à Velès, Aurelia, Consuegra;
y despues al mismo tiempo
à Osta, Cuenca, y Masatrigo
en el Reyno de Toledo:
No dudo que ha de rendirnos
en valdon del Moro fiero
à Tudela, y Zaragoza;
Zaragoza, en quien contemplo
aquel soberano Erario
de España culto primero;
aquella preciosa joya,
que sobre vn Pilar ha puesto
el valor de muchos mundos,
y el poder de todo vn cielo.
Esta dulce Virgen pura,
que à nuestro Patron Gallego
habiò, no la vsurpe el Moro,
que yo vassallos ofrezco
citar contra la inclemencia
de agua, calor, sombra, y yelo;
aunque en la demanda quede
como mi hermano, mi Pedro
amado, entre la erizada
funesta injuria del Cierço.
Virgen alentad mis armas,
pues sabeis que mis deseos,
aun sin passar de lo justos,
pisan la raya de inmensos!
Soldados, regid las tropas
para el campo mas sangriento,
luego el Castellar se pueble
de Almugarabes expertos,
y Adalides veteranos;
que por vida de mi dueño,
en cuyos lucientes soles,
de apacibles rayos negros,
(que à la admiracion se vienen;
aun antes que al pensamiento)
viuo a expensas de sus luzes,
que no he de bolver a ellos,
sin que con honra, en lid tanta,
buelva vitorioso, ò muerto.
Rescatemos el Pilar,
que en tristes vapores densos
se obscurece, y se aprisiona
en nubes de torpes yerros.
Mañana Virgen sagrada
he de salir con esfuerço,
y he de publicar.

Dent. Vitoria. 1. Guerra.

Otros. Vitoria. 1. Fuego.

Vn. Vitoria por D. Alfonso.

Rey. Soldados, sabed que es esto?

Sale al son de clarines Don Gaston, Vizconde de Bearne, con vna vandera del Moro.

Vizc. Señor, ya Tudela es vuestra;
porque el de Alperche discreto
de los seiscientos caualios,
puso en celada trecientos,
y docientos arrestados
cuerpo de batalla hizieron,
y fueron de corredores
à sus puertas otros ciento;
con que engañados los Moros,
contra los ciento salieron,
y el Conde se apoderò
de Tudela.

Rey. Heroyco esfuerço!
Señor de Tudela le hago,
y à vos, Vizconde, os prometo
en ganando à Zaragoza,
hazeros merced.

© Biblioteca Nacional de España

Vizc. Mi aliento
la recibe con serviros.
Rey. Vamos esposa, y contentos,
pues ya ay menos enemigos.
Rein. Bastantes son mis tormentos.
Elu. O quien bolviera à ser hombre!
Peranç. Señor, à Castilla buelvo.
Nuñ. Ay Elvira, ingrata hermosa!
G. Ay deidad, como me has muerto!
Cast. Ay Agustina de mi alma!
Agust. Ay Castrucho de mi cuerpo!
Ped. Todos à dezir bolvamos.
Fort. En blandos festiuos ecos.
Vn. Viua el blason de Castilla.
Otr. Viua D. Alfonso eterno.
1. Vença. 2. Rinda.
3. Triunfe. 4. Impere.
Tod. En almas, como en imperios.
Mus. Viua en sucession fecunda,
para que al mystico &c.
Cantando y baylando vnos, y otros, y otros representando todo.
1. Vença, rinda, triunfe, impere
en almas, como en imperios.
Mus. Sus masque hermosas niñezes,
en tempranos ocios tiernos,
dèn en copia de esperanças
aun mas frutos, que deseos:
Y como es el Fenix &c.
Vanse todos y se descubre como dormido Ramiro y passa al son de vna trompeta vna muger enlutada.
Muger. Ramiro.
Ram. Quien? quien me llama?
Mug. Sacude ya el frio sueño.
Ram. Quien eres?
Muger. Aragon soy.
Ram. Porque me quieres despierto?
Mug. Porque quien ha de ser Rey,
se ensaya muy mal durmiendo.
Ram. Yo Rey? muger, q̃ pronũcias?
Mug. Del Rey D. Sancho el excelso
no eres hijo? *Ram.* No lo dudo.
Mug. Y legitimo heredero?
Ram. Esso dudo, pues mi hermano
don Alonso es el primero,
y yo no puedo heredarle,
porque soy Monje professo.
Mug. Duelate mi llanto, y luto,
mira que te llama el cielo.
Ram. Impossible es que te crea,
porque estoy en el Convento,
y soy Obispo de Roda.
M. Ramiro, aunq̃ aquesso es cierto,
para Dios no ay impossibles.
Desaparecese y despierta Ramiro como assustado.
Ram. Prodigio, assombro, portento;
oye, aguarda, escucha, espera;
que es esto? que es esto, cielos?
es verdad, o es ilusion?
mentira serà del sueño.
Leonardo, Frotardo, amigos,
socorred.
Sale Frotardo Monge.
Frot. Padre, que es esto?
Ram. Padre, es vn horror, vn pasmo;
es vna sombra, es vn miedo
que vi, que hablè, que admirè
sin voz, sin oido, y ciego,
donde, ò la vida, ò la muerte
velauan en solo vn sueño!
Ni alli mi razon causaua,
ni a mi alvedrio sugeto,
que vsurpò la fantasia
el ser al entendimiento.
Frot. Padre Ramiro, que dize?
sossieguese, no le entiendo.
Ram. Yo tampoco, pero escuche
vera de vn dormido el yerro.

To-

© Biblioteca Nacional de España

To los al sueño se inclinan,
sin advertir que en el sueño,
con lo mismo que respiran,
supuran mas el aliento:
y adulacion de la vida
es este mortal veleño,
que alhagando los sentidos,
cautiua el entendimiento.
O quanto el deseo injusto
representa, quando necio
de las mentidas ideas
no fabrica el escarmiento!
quien acredita las sombras,
encontrarà en el recuerdo,
à luzes del desengaño,
segundo desassossiego.
Y assi yo, Padre, ilusiones
las abomino, y desprecio,
que solo de realidades
he de formar los conceptos.

Frot. Digame que ha visto en esse
de la muerte amago incierto,
que sombra viò? *Ram.* Vi vna loca
vanidad, vn debaneo,
vna magestad huida,
vn desestimado imperio;
vi vna muger, desplegando
vn lustroso manto negro,
que me daua generosa
vna corona, y vn cetro,
y con lugubres sollozos
me sacaua del Convento.

Frot. Mire, Padre, en la Escritura
tuuieron sueños diuersos
Faraon, Nabuco, y otros;
à quienes se les cumplieron:
Quando Dios algo reuela,
Ramiro mio, entre sueños,
sepa que son luzes santas,
que incluyen grande misterio.

Ram. Luego cierto esto ser puede?

Frot. Si Padre, bien pue le serlo.

Ram. Frotardo, y esta cautela
del enemigo sobervio
no puede ser?

Frotald. Si, bien puede,
desprecielo sin deseo;
que Dios le abrirà camino,
si es su voluntad.

Ramir. Es cierto.
si aun siendo Obispo de Burgos,
y de Pamplona, si aun siendo
de Barbastro, y oy de Roda,
no he salido del Convento.
pues por mi eleccion los tuue
como encomienda, en gouierno,
como quiere, Padre mio,
que salga oy del Monasterio?

Frot. Aora no tiene ocasion,
q̃ Alfonso su hermano el Reyno
rige con bien altos triunfos.

Ram. Y quã lo lo huuiera, es cierto;
que à poder ser, no saliera
sin buscar. *Voz dent.* Plaça.

Ramir. Que es esto?

Frot. El Rey parece.

Ram. En San Ponce
el Rey quien tan irà de nueuo?

Salen el Rey, el Conde Don Pedro Ansures, el de Asperche Don Gaston, y otros, sacaran vna silla y dos taburetes.

Rey Hermano, dame los braços.

Ram. Mi Alfonso, tus plantas beso;
que honra es esta no esperada?

Rey. Ramiro, yo la interesso.
Ya sabes que el Rey Alfonso
de Castilla muriò, y viendo
que à su hija Doña Vrraca,
mi esposa, le toca el Reyno;
sabràs que somos llamados,
donde coronarme espero

© Biblioteca Nacional de España

por Emperador de Eſpaña,
y aſsi, por partirme luego,
vengo por tu bendicion.
Ram. Dios te dè triũfos, y Imperios;
mas quiſiera antes dezirte
vn eſcrupulo que tengo,
ſientate, que de eſpacio quiero
hablarte.
Rey. Con gran guſto, Ramiro llego à oirte.
Ram. Fray Frotardo eſtà en pie, ſientese aparte;
ſi guſtas, y eſto puedo yo pedirte,
ò eſtarème yo en pie. *Rey.* Buelve à ſentarte;
y èl ſe ſiente tambien. *Ram.* Quiero dezirte,
que para honrarlos ſiempre, es bien que notes;
que ſon Chriſtos de Dios los Sacerdotes,
Deſpues que de Daroca, y de Tudela,
Borja, Calatayud, y Tarazona,
arrojaſte los Moros con cautela;
deſpues que el Arrabal diſte à Pamplona;
en cuyo arte el eſtudio ſe deſvela:
y deſpues que tu Imperio ſe corona
de Almanſa, y Belorado, donde goza;
con Berlanga, la iluſtre Zaragoza.
Vengo à dezirte coſas, que te importan;
para tu ſalvacion, ruſticamente,
como ramas del tronco que ſe cortan,
que no dà vn roble balſamo de Oriente?
Las cauſas todas que à la guerra exortan;
ſe reducen en vna ſuficiente,
que es enſalçar la Fè, echando de Eſpaña
el Moro alarbe, que la oprime, y daña.
He ſabido que luego que mi hermano
Pedro (que tiene el cielo) fue traìdo
à San Ponce mi Caſa (aunque fue en vano;
pues fue à Monte-Aragon reſtituido)
el Barbaro de Hueſca, y Gaſtellano,
de quien entonces fue fauorecido,
corriò la tierra, y hizo en ella eſtrago;
ſin temor de las Cruzes de Santiago.
Y ſupe que tambien ſaliſte luego,
donde ganando Villas, y Lugares,
les dauas el caſtigo à ſangre, y fuego;
talandoles los campos, y Aduares:
y que para el comun blando ſoſsiego,
alojauas en Templos, y en Altares

© Biblioteca Nacional de España

las gentes,y cauallos con desdoros,
robando à las Iglesias los tesoros.
No sabes lo que cuenta la Escritura
de aquellos Sacerdotes abrasados?
y del Rey Baltasar la desventura,
por los vasos del Templo profanados?
y que Almançor de Cordoua nos dura
por exemplo entre muchos numerados,
que entrando por Galicia,hasta Santiago,
llegò despues del Castellano estrago,
y en vna pila,que lo avia jurado,
mandò que à su cauallo à beber diessen
agua bendita;pero el cielo ayrado,
quiso que todos reuentar le viessen?
Hermano,pues en todo eres honrado,
logrando Padres,que enseñar pudiessen
zelo de culto santo,à muchos Reyes,
mira que no es de Rey solo dar leyes.

Alf. De mi estoy satisfecho,hermano mio,
te han informado mal,y quando fuera,
se podrà perdonar tal desvario,
por ser necessidad de guerra fiera;
pero la enmienda en Dios,y en mi confio,
de portarme de oy mas de otra manera,
que me pesa en el alma si he tenido
descuydo igual en lo que me has reñido.
Marchase à vezes con estraña prisa,
los Soldados son muchos,las posadas
tan pocas,que en la tierra que se pisa
suelen hazer barracas,y enramadas:
Como mi hermano,y superior me avisa,
deseo ya tus ordenes sagradas,
por besarte las manos. *Ram.* Rey hermano,
si es por lo Sacerdote,esta es mi mano.

Rey. Y aora,antes de despedirme,
oyeme aparte vn secreto.

Hablan aparte.

Frot. Mucho estimo que Ramiro
reprehendiera al Rey su excesso.

Cond.Per. Sucediò,porque la carta
del Rey traìa mi sello,
llamandole Emperador
de España Alfonso,y sintiendo
este titulo la Reyna,
de que dezia ser dueño,
me quitò el Estado,y cargos,
y el Rey me los bolviò luego.

Rotrõ Alperc. Lo generoso del Rey
es

© Biblioteca Nacional de España

ẽs de su valor anexo.
Vizc. Mucho temo que la Reyna
no obre algun desacierto.
Ram. La Reyna tal ha pensado?
por increìble lo tengo!
Rey. Muchos indicios la acusan,
reprehendela tu, advirtiendo,
que ay en Aragon Castillos
en que castigar excessos.
Leuantanse.
Dame aora tu bendicion.
Ram. Irè à Zaragoza luego.
Rey. Dios la dè luz, como à mi
valor para el sufrimiento.
Ram. Y a mi en fè viua me enciẽda;
para que no crea en sueños.
Vanse, y oiràse, aunque de lexos, Musica, y saldrà D. Eluira, como huyendo de D. Pedro Arares, y Agustina.
Mus. Leues plumas, que volaron
por tantas Celias, y filis,
fueron ayre, que en la tierra
nada es cielo, sino es Lisi.
Salen Elu. Señor D. Pedro, q̃ es esto?
como vuestro honor permite
mi agrauio?
Sale d. Ped. Que agrauio Elvira?
Elu. Que mayor, que el de seguirme
con obstinacion prolija
hasta aqui?
Pedro. Señora, oidme.
Elu. Impossible es, que la Reyna
baxa con canciones tristes
à esta galeria, donde
se registran los jardines.
P. Que al q̃ aspira à vuestro esposo;
vuestra esquivez no ha de oirle?
Elu. Tratadlo esso con mi padre,
si vuestro afecto permite,
que el mio està muy distante
de los dos.
Ped. Ay mas que vnirle?
Elu. Sugetar vn alvedrio,
que aun el cielo no le rinde;
no puede ser, porque el cielo
mas puede, y le dexa libre.
Yo no he de heredar marido
à mi padre, y si os elige
à vos, contra mi opinion;
bolved, señor, y dezidle,
que el mayorazgo que espero,
es el poder yo elegirle.
d. Ped. Que padre?
Elu. No es Don Fortunio
Lizana? *Ped.* Mal concebisteis;
porque vuestro padre es muerto;
y fue de mas alto timbre.
Eluir. Como assi?
Ped. Yo os lo dirè.
La musica se escucha muy vezina; y cantaràn al mismo tiempo que ellos representan, y en acabando saldràn la Reyna muy triste, con vn Pañuelo à los ojos, Don Nuño pardo, y las musicas con Castrucho.
Mus. O como rie el rigor
de vn hermoso dolor,
que luzes llora, y estrellas;
porq̃ vnas tristes lagrimas bellas
alegria son de amor!
Ped. Mas la musica apacible
llega ya à esta galeria.
Elu. Mucho mi ardor se reprime;
y no quereis descifrarme
este enigma?
Ped. Aora es dificil.
Elu. Pues retiraos hasta luego.
Ped. La Reyna, aunq̃ llegue a oirme
aqui, no importa que en otras
ocasiones me ha oìdo.
Elu. Ay triste! *Ap.*

© Biblioteca Nacional de España

don Nuño la viene hablando!
àzia aquestos camarines
os retirad, pues sois noble,
y honor de muger lo pide.
Ped. Harèlo, porque sepais *Escondese*
que mi rendimiento os sirve.
Agu. Amor niño en los Comedias
siempre juega al escondite.
Mus. Leues plumas, que volaron
por tantas Celias, y Filis,
fueron ayre, que en la tierra
nada es cielo sino Lis.
Los instrumentos no cessaràn en la representacion.
Nuñ. Con tan Real patrocinio,
creo que han de ser felices
mis deseos con Elvira.
Rein. Quiera Dios que se eternizen
para que en casto hymeneo,
y en guerra concordes lidien.
Cantad, ay ausente Conde,
causas tengo de afligirme, *Ap.*
por despreciada de vn Rey,
y amada de vn infelize!
Mus. Aquella Deydad hermosa,
cuyos dulces ojos tristes,
mares de glorias ofrecen
à vna lastima que piden.
Agus. Que te parece esta copla?
Cast. La musica es apacible;
cierto es que à los contrabajos
son agradables los tiples.
Nuñ. Ay Elvira por mas fina
que estès, dudas me permite,
pues bien sè que los amantes
pocos merecen vn firme!
Elu. Serenese de tu Aurora
la tempestuosa triste
municion de blancas perlas,
que aunque tu rostro concibe
el rocio celestial,
ocioso es que multipliques
incendios de llanto, donde
las flores, y luzes viuen.
Rein. Elvira, dexa lisonjas,
que aun mas que aduian afligen.
Elu. No ay lisonja que te venga,
pues porque deydad naciste,
de estrechas, y de encogidas
todas las lisonjas gimen.
Rein. Ay Eluira, nada soy
mas que vn dolor insufrible;
nada mas que vna congoja,
y nada menos que vn triste!
Cast. Quieres oirme vn Romance
à vn amor, que llora, y rie?
Rey. Serà como tuyo. *Nu.* Calla.
Ca. Mal me ha salido este brindis.
Rein. Nuño esperad; oye Elvira.
Hablan aparte.
Nuñ. Mi amor serà el que la dize.
Don Pedro al paño.
Ped. Ay Elvira! desde aqui
contemplarè esse terrible
hermoso fraude alhagueño!
que me desdeña, y me rinde!
quien ha visto que el desden
aun mas q̃ castiga obligue?
Elu. Vuestro es siempre mi aluedrio.
Rein. Tu beldad en braços firmes
deseo vèr empleada,
y sea mas que yo felice. *Llora.*
Mus. Sus negros luzientes ojos,
que hasta en llorar son terribles,
solo en lagrimas les quedan
las señas de lo que viuen.
Al paño Don Gomez de Luna, à essotro lado.
Gom. O feliz mil vezes yo,
pues logro en amantes fines,
que la Reyna oyga esta letra!
que quando mi amor la escriue,
de

© Biblioteca Nacional de España

de toda vn alma es ditada,
y es de todo vn Dios origen.
Rein. Ay de mi infeliz! *Nu.* Señora,
tu discrecion sea el iris,
que la tempestad serene
de esse cielo, que aunque vistes
nueuo explendor en el rostro,
tambien es razon que admires,
que de vna pena que engendras,
nacen muchos infelices.
Rein. Nuño, hazed que essas lisonjas
solo à Elvira se dediquen.
Nuñ. Nunca ser lisonjas pueden
realidades infalibles.
Ped. A Elvira! que escucho, cielos!
Rein. Proseguid. *Caj.* Ya se prosigue.
Mus. Solo à vna lagrima sola
mil finezas se la obliguen,
mil cuydados se la paguen,
mil Auroras se la embidien.
Com. O como el llanto, señora,
mas que me alexa, me rinde!
que importa que llores, tu
con iras desapacibles,
si mi amor se enciende mas,
quando menos te permites!
Cast. Señora, esse llanto enjuga,
mira que en tiernos jazmines,
brotando vàs Primaueras,
con el riego que reciben.
Mira que han de consolarte
de mi cosecha, sutiles
endechas, que desfrutè
en la vendimia de Siquis:
Sufre veinte y dos Octauas
siquiera.
Rein. No gusto de oirte.
Cast. Vnas dezimas impressas,
vna cancion has de oirme,
espinelas, madrigales,
ù todo vn Soneto.
Rein. Dile.
Cast. Aunque no es al mismo assunto
dirà èl mismo, lo que èl dize.

Soñaua que en mis braços amorosos
Tu graue hermoso rostro posseia,
Y que Atlante sobervio sostenia
Todo el cielo en anhelitos dichosos;
Y tambien que en estremos generosos,
En paga de amor tanto te ofrecia
El metal que en sus venas Ofir cria,
Ricas galas, y dones preciosos.
Mas Laura, al recordar de amantes lazos,
Leuanteme, y buscando el bien que espero,
Sin ti me hallè, sin mi, sin nada, y todo,
Porque hallè mi camisa hecha pedaços,
La pobre faltriquera sin dinero,
Y es, porque me acostè del mismo modo.

Rein. Buen Soneto!
Elvir. Es sazonado!
Cast. Por ti, mi Agustina, le hize;
Agust. Esse es vn flaco servicio.
Rein. Al Mayordomo vè, y dile,
Castrucho, te dè vn vestido,
y doze camisas. *Cast.* Viue,
ò Reyna excelsa los siglos,
que apurar puedan los miles.
Elu. Cessa la musica! *Rein.* No,

© Biblioteca Nacional de España

pues quando mas se repite,
mas mi dolor lisongea,
porque en tono dulce gime.
Cantad.

Gom. Reyna mas que hermosa,
que importa que te dedique
toda vna alma en cada verso,
si tu deydad no la admite!

Mus. En amor aun lo mas bello
à tener miedo se rinde,
que es en amor lo mas facil,
assegurar lo dificil.

Rey. Mucho que temer me ha dado
este vaticinio triste! *Ap. Todos.*
este infausto acreditado
probervio si el amor dize,

Musica y Rey.

Que es en amor lo mas facil,
assegurar lo dificil.

Elu Mucho à mi esperança incierta
temo, aunque en verdes Abriles
anuncia frutos, si [illegible] ocios
de la palidez se viste!

Mus. Que es en amor &c.

Nuñ. O quanto cobarde el pecho
el golpe de amor recibe,
pues para temerle, basta
saber que soy infelize!

Gom. Sea ossado el pensamiento
coraçon, no desconfies,
que tal vez las ossadias
del sacro laurel se ciñen.

Ped. Por mas, Elvira, por mas
que ingrato desden me obstigue,
en caricias de tus ojos,
espero concordes lides;
aunque en la palestra ardiente,
guerreando desapacibles,
digan mil vezes esquiuos,
triunfando de lo que rinden;

El. y Mus. q̃ es en amor lo mas facil,
assegurar lo dificil.

Cast. Vès pues, aunque hablã aparte;
todo quanto hablan dizen.

Agust. Vès, pues, en cortas razones
hablas mucho, y poco dizes.

Rey. No canteis mas.

Agustina. Vna copla
falta. *Rey.* Cantadla, si es triste.

Mus. No es impossible que amando
lo mas sobervio, se humille,
que sin duda quiso poco,
quien hallò los impossibles.

Gom. Creolo assi, que vn venturoso
no ha de hallar nada impossible,
que el no conseguirle, es solo
pension de los infelizes.

Rey. Aunque oy estè aborrecida,
coraçon no desconfies,
pues mañana encontrar puedes
caricias, si amor escriue.

Rey y Mu. Que sin duda quiso poco
quien hallò los impossibles.
Alma tiene el pensamiento,
quien le encontrò?

Salen del paño Don Pedro, Don Gomez y dizen con Don Nuño à vn tiempo.

Los 3. Vn infelize.

Cast. Hermosas quatro figuras
para honrar vnos tapizes!

Rey. Quien el infelize es?

Los tres. Yo.

Rey. Pues como los tres?

Los tres. Oìdme.

Nuñ. Yo el pensamiento estudiè,

Ped. Yo le ensayè.

Gomez. Yo le hize.

Rey. Donde le estudiasteis vos?

Nuñ. En mi memoria insufrible,
teatro donde represento
confianças de vn amor triste,

por:

© Biblioteca Nacional de España

porque en vna escena acuerden,
quanto en otra escena olviden.
Rey. Y vos donde la ensayasteis?
Ped. En la palestra felize
de mi idea, en vn amor,
que es solo en lo instable firme.
Cast. Es teatro de mutaciones
esse. *Rey*. Donde vos le hizisteis?
Gom. En mi alma, que es Coliseo
de vn magestuoso dificil
amor, donde mi ossadia
el papel primero finge,
y en permanentes deseos
toda la comedia escriue,
para lograr por ossado,
quanto pierdo por humilde.
Los 3. Luego es mio el pensamiento?
Rey. Como de tres es possible?
Cast. Escriuen media con limpio,
como Poetas aprendices.
Los tres. Mio es el intento.
Rey. Alguno
esta opinion contradize?
Los tres. Los dos.
Rey. Pues este principio
juzgo que es indisinible;
quien le ha motiuado?
Los tres. Yo.
Rey. En argumentos sutiles
le sustentareis? *Los 3*. Yo si.
Rey. Ea, pues defendedle.
Los tres. Oìdme.
Nuñ. Inclinarse la mas suma
belleza, solo consiste
en que la razon la vença,
ò en que la passion la incline,
porque solo à su alvedrio
la voluntad mueue, y rige,
y podrà formar dichosos
à los que labrò infelizes:
Nadie impossible ha pintado
la correspondencia libre,
porque es la ilusion, ò el miedo
quien le diò colores tristes;
bien puede vno no alcançar
fauores de amor dificil,
mas tambien puede lograrlos,
quando pueden admitirle:
Y assi, venciendo las dudas,
mi opinion con todos dize,
El y mus. No es impossible q̃ amãdo
lo mas sobervio se humille.
Ped y Gom. La magestad.
Rey. Detened,
y antes los dos, quien, dezidme,
os diò ossadia de entrar
hasta aqui? *Ped*. Yo à saber vìnè
de vuestra salud, que oy, como
otras vezes, lo repite
mi lealtad, y rendimiento.
Gom. Y yo à traer las felizes
nueuas del Rey mi señor,
q̃ en esta carta os escriue. *dasela*.
Rein. Mostrad, y como està el Rey?
Gom. Queda con gusto indecible,
pues de Emperador de España
ya el lustroso laurel ciñe.
Rein. A mi pesar me le vsurpa,
y el cetro en Castilla rige.
que haze, como me aborrece,
vanidad de deslucirme.
Gom. Aora leeràs mi ossadia,
y veràs si ay impossible.
Lee para si la Reyna.
Nuñ. Yo solo a manos del bello
monstruo engañoso, que esgrime
dulce tempestad de flechas,
en rayos desapacibles
padezco, y en guerra hermosa
sus cautelosos ardides,
tan sin violencia me arrastran,
como alvaguciños me rinden!

© Biblioteca Nacional de España

Mas en esta lid ardiente,
coraçon, no desconfies,
que la gloria ha de ser tuya,
por mas que el triunfo te quiten;
Ama, y sigue permanente,
no cobarde te retires,
que no ay impossible amando,
por mas que el amor te pinte
iras, desdenes, rigores,
desprecios, olvidos, lides:
pues si à mas constante puedes
hallar en afectos firmes
caricias, favores, ruegos,
possessiones, dichas, fines,
logros, memorias, piedades;
pues la voz de amor repite.

Elv. Mus. Que sin duda quiso poco;
quien hallò los impossibles.

Sale Vn Criado.

Cri. Fr. Ramiro, y Fr. Frotardo
à vuestra Magestad piden
licencia de entrar à hablarla.

Rein. q̃ aguarden: hecha vna tigre
estoy contra este traydor, *Ap.*
porque su ossadia me dize.

Lee la Rei. El ruego à deydad eleua
el bronce reuelde, el firme
marmol, y el tronco grosero;
no aquel, cuyo afan imprime
las perfecciones prolijas,
con finceles, y buriles:
Ni aquel que en dispuesto lienço
copia en luzes, y matizes,
beldad que formo su idea
con mas que ayrosos perfiles:
Y assi permitid que ruegos
se acepten, quando se rinden,
y que de vna voz que ruega
toda vna alma, se os dedique,
que no ay impossible amando,
aunque aya vn amor difícil,
pues solo vn remiso fuego
inventò los impossibles.

Buelue à D. Gomez con seueridad.

Dezid, D. Gomez, al Rey,
que os premie, agradezca, estime
la lealtad con que servis:
y por si otra vez me escriue;
tomad, bolvedle la carta,
y dezidle, que os la firme.

Esto se diz yendose la Reyna, y los demàs.

Nuñ. Que serà esto?

Elvir. Gran mal.

Cast. Nadie entiende este bufilis.

Elv. Nuño, con mi padre hablad.

Ped. Vano serà; Nuño, oìdme,
sabeis que el Rey, y su padre
à Elvira me ofrecen firmes.

Nuñ. La Reyna a mi, y D. Elvira
mis rendimientos admite,
y Fortun no tiene accion.

Ped. No es padre?

Nuñ. No es tan felice,
porque Infante la engendrò;
como à vos, Sancho Ramirez.

Ped. Tambien lo sabe assi ossado
vuestro afecto a Elvira sigue,
sabrè yo.

Nuñ. Hazer que este pleyto
los aceros le litiguen. (ma;

Buelue Elv. D. Nuño, la Reyna os lla
D. Pedro, mi padre assiste
en Huesca. *Nu.* Yo os buscarè.

Ped. Guardeos Dios; soy infelice!

Cast. Valgate el diablo por llanto;
con tantos hazme reyes!

Vanse y saldrà Tarife Alcayde de Fraga, Celin y otros Moros, y dirànden-tro con caxas y trompetas antes.

Dent. Alfonso el Batallador

© Biblioteca Nacional de España

viua, como siempre Invicto.
1. Arma, arma, guerra, guerra.
2. Vencamos, como vencimos.
Tar. En Fraga el Rey D. Alfonso!
cielos, hasta quando invicto
ha de ser este monstruoso
rayo de incendio diuino!
La batalla de Cotanda
no venciò ya! y no ha vencido
à Daroca, Tarazona,
Borja, Bayona! y èl mismo
no vsurpò en Calatayud,
y en Magallona el dominio!
No rindiò à Salce, Almudeuar,
Sariñan, Zuera, al vezino
pueblo de Robles, Gurrea,
con Lerida, no ha rendido!
En Arançuel à onze Reyes
Mahometanos, siempre invictos,
no venciò! no triunfò de otro
en Medinacelin! sitio
no pone oy a esta Ciudad!
Hasta quando, esta vez digo,
cielo, ha de sentir el Moro
tanto sangriento castigo!
Dent. Alfonso el Batallador
viua, como &c.
Celin. Apercibanse las armas
Alcayde.
Tarif. Para oy los brios
son Soldados; ea subamos,
Celin al muro, y Castillo.
Vn. Arma, arma, guerra, guerra.
Otr. Vencamos, como vencimos.
1. Alfonso el Batallador
viua, como siempre invicto.
Sale el Rey con todos.
Rey. Señor os hago de Borja.
Ped. Tan ilustre honra os estimo.
Gom. A mi me ha negado a Borja!
pues viue el cielo diuino,
que me he de vengar, aunque
contra mi Rey sea el castigo.
Rey. Bien sabeis nobles Campeones,
cuyos esforçados brios
à las fatigas del bronce
descansaràn en los siglos.
que a Soria, Almaçan, Berlanga,
y Bilorado, de limpios
nobles vassallos poblè,
libertando los cautiuos
en otras muchas Ciudades,
que viuian oprimidos
en las obscuras mazmorras
de infieles reueldes grillos,
y Mozarabes llamauan,
por ser entre Moros mixtos:
(esto es, como que lo acuerdo,
no como que lo repito)
bien sabeis que a D. Vrraca
(ò con quanto honor lo digo!)
la reduxe al Castellar,
por sugetar su alvedrio,
donde al Conde Candespinr,
que deseaua por marido,
(y el que en Sepulveda hallò
entre la muerte, el castigo
de su ossadia, porque
fui yo alli el Iuez, y el Ministro)
aviso en fin; yo informado,
por castigar su delito,
di cuenta à su Santidad,
el qual cometiò el Obispo
de Santiago este diborcio,
por invalido y prohibido
de la Santa Madre Iglesia,
siendo en tercer grado primos,
sin aver dispensacion
del Papa Pasqual traìdo.
Sabeis tambien que allà en Soria,
atento, noble, y rendido
la puse en libertad, para

que

que eligiesse su disiguio,
y ella se bolvio à Castilla,
por gouernar con su hijo.
Nada desto aveis culpado,
y todo lo aveis temido:
pues sabed que aora enojado,
colerico, y encendido,
buelvo à batallar con este
Alarbe sobervio indigno.
Lerida, Tortosa, y Fraga
nos hazen guerra, y yo fio,
en quien siempre me ha ayudado,
que oy no he de bolver vencido.
Todo esto no lo dudauais,
mas os exorto, è incito,
para la mayor empresa,
que Aragon ha conseguido,
En veinte y nueue batallas
campales he merecido
arrastrar gloriosos triunfos,
y esta presente à que aspiro,
si en mi cupiera algun miedo,
dixera, que la he temido.

Tod. Hallaranos à tu lado
antes muertos, que vencidos.

Rey. Mandad reclutar las tropas,
no el riesgo temais, amigos,
que siempre vence sin honra
el que vence sin peligro.

Nuñ Numerosas son sus huestes.

Conde. De Fraga salen.

Rey. Vnidos
al oposito salidles,
marchad.

Todos. Y viua el Caudillo.

Cast. Señor, vn prodigio ay grande,
sin cubrirse.

Rey. Que prodigio!

Cast. La campana de Velilla
se ha tocado, y sus vezinos
han soltado los badajos,
por hablar en baticinios.

Rey. Para agueto siempre es poco,
y mucho para temido;
mas ya no me assusta cosa.

Cast. Vn Soneto tengo escrito,
que es como voz de campana,
sin concepto, y con sonido.

Ped. Ya a orillas de Cinca estamos,
este caudaloso rio,
que besa los pies de Fraga.

Cast. Mejor fuera à vn buẽ chorizo.

Dentro Toca al arma.

Vnos Al arma toca,
vençase oy el siempre Invicto.

Otros. Guerra, guerra, Santiago,
vencamos, como vencimos.

Trabase furiosamente la batalla al son de belicos instrumentos y hagan los que pudieren diuersas salidas.

Mor. Mahoma, fauor, socorro.

Cast. Ay Señor S. Iesu Christo
al Santo que se encomiendan!

Nuñ. Huid perros.

Vizc Huid de mis brios. *Entrense.*

Cast. Trabado se ha la batalla,
y por Dios Santo, y bendito,
que es peor que la de Cotanda!
Los soldados desvnidos,
en galana escaramuza,
confusos vàn dando gritos;
mal pleyto tienen los nuestros,
quando a vozes le han metido.

Dent. Alfonso el Batallador
viua, como siempre Invicto.

Otros. Arma, arma, &c.

Rey. Ea, Leoneses bizarros,
muertos antes que rendidos.

Salen el Rey, Lope Caxal, Don Pedro, Tarifa Celin, y otros.

Rey. D. Lope Caxal, à ellos.

Tarif.

© Biblioteca Nacional de España

Tarif. Mahoma nos dè su auxilio.
Rey. Tarife, valiente eres.
Tarif. Honrasme por enemigo,
mas oy por acreditarte,
muerto seràs, ò cautiuo.
Rey. Tarde serà.
Lop. Muerto soy! *Entrense.*
Gom. No serà, que el valor mio,
por librarse del enojo,
que por la Reyna has tenido,
y tambien por eximirse
de los tiranos impios
rigores con que me tratas,
te dara la muerte èl mismo. *Vase.*
Dent. Arrimense las escalas.
Sale Nuño con otros que traen escalas y èl vn Estandarte con la Cruz de San Iorge.
Nuñ. Contra el fuego arrojadizo
de piedras, y de alcancias,
con paueses defendidos
podeis estar, hasta que
al muro llegue mi brio
à fixar el Estandarte,
con la Cruz de Iesu Christo.
Arriba vn Moro.
Mor. Alà nos dè buen sucesso.
Nuñ. Ya no podeis resistiros.
Tod. San Iorge, S. Iorge, a ellos.
Dent. Alfonso ha caido en el rio.
Dent. Viua el grande Alà triũfante,
pues dà la gloria a sus hijos!
Nuñ. Que vozes tan agoreras
son las que hieren mi oido!
Sale Don Gomez.
Gom. Cielos piedad, fauor cielos,
que Alfonso en Cinca ha caìdo!
Nuñ. Y se ahogò ya?
Gom. Ya se ahogò,
porque al monumento frio
se arrojaron los Soldados,
adonde muerto, ni viuo
le han hallado.
Nuñ. Ay Rey Alfonso!
Gom. Executòse el castigo,
por poner mano en la Iglesia,
como le avisò Ramiro.
Dent. De la celada salid,
que a los Christianos vencimos.
Nuñ. Como tu no te arrojaste
à librarle?
Gomez. Yo aturdido,
de vn yelo quedè cubierto.
Dent. No huyais, Leoneses vẽcidos.
Nuñ. Mucho que rezelar tengo, *ap.*
si es traycion, ò si es castigo.
Tod. Vamos àzia el rio todos.
Cast. No cayera algun Morillo,
para salir bautizado
con agua, y bebiera vino.
Gom. Gran desdicha!
Nuñ. Gran pesar!
Vno. Gran lastima!
Otro. Gran castigo!
Cast. Gran jornada, por lo larga,
y breue en lo discurrido.
Dent. Viua el gran Mahoma, viua,
pues dà vitoria à sus hijos.

© Biblioteca Nacional de España

ACTO TERCERO,

DEL REY DON RAMIRO EL MONGE, Y LA CAMPANA DE HVESCA.

Personas que hablan en èl.

El Rey Don Ramiro.
Don Nuño Fardo.
Don Pedro Atarès, viejo.
Don Gomez de Luna.
La Reyna Doña Inès.
Elmira Dama.
Don Fortunio, viejo.
Don Garcia Vidaure.
Don Ferriz de Lizana.
Don Lope Ferench de Luna.
Fray Frotardo.
Castrucho gracioso.
Agustina.
Musica, y acompañamiento.

Musica dentro, y en acabando saldrà el Rey Don Ramiro, Don Gomez, don Ferriz, Don Garcia, Don Nuño, Castrucho, y Don Lope de Luna, que trae en la mano vn pliego.

Mus. Los dos lucientes blasones,
que vnen de Aragon, y Francia
à muchos fecundos siglos
mas laureles, que esperanças,
viuan, triunfen, manden, reynen
en los bronces, en la fama,
en los pechos, en las almas.
Voz. Viuan, triunfen, mandẽ, reynẽ,
Otr. En los bronces, en la fama,
en los pechos, en las almas.
Mus. Viuan en los bronces,
triunfen en la fama,
manden en los pechos,
reynen en las almas.
Rey. Dezid q̃ entre à Fr. Frotardo,
y que la metrica varia
melodia se suspenda
por aora. *Lop.* Esta es de Nauarra
la sentencia difinida.
Rey. La espero con no poca ansia.
d. Gom. Lindo Rey!
Garc. Gracioso Imperio!
Fer. Buen Frayle nos aguardaua!
Lop. Este es Rey con dos Coronas.
Gom. Quanto mejor nos estaua
jurar por Rey a Don Pedro,
que es siendo de la Real Casa,
Señor de Atarès, de Bo ja
de Exabierre Latre, y tantas

© Biblioteca Nacional de España

ilustres prerrogatiuas,
como en èl concurren claras.
Fer. Ramiro, Obispo de Roda,
podia estar, q̃ no hazia falta
para mantener la guerra,
y alentar nuestra esperança.
Nuñ. Ya empieçan à mormurar.
Caß. No empieça el q̃ nunca acaba.
Rey. Que yo le adopte por hijo,
pide Garcia en Nauarra,
y que domine à los nobles,
y èl los pleueyos.
d. Lope. Firmada
essa capitulacion
quedò por todos.
Sale Frotard. Deo Gracias.
Rey. O mi Abad! Frotardo amigo,
superior!
Frot. Dadme las plantas.
Rey. Tu me echa la bendicion.
Frot. Vuestra Magestad Cesarea
se leuante. *Rey.* Aqui estoy bien,
subdito aun soy.
Frot. Ay mas rara
virtuosa excelsa humildad!
Gom. Que simpleza!
Ferriz. Que ignorancia!
Rey. Sientate, Frotardo. *Fro.* Yo!
Rey. Sientate mi Abad, acaba.
Frot. Como vassallo obedezco.
Rey. Nadie en el mundo se halla
ante los Christos de Dios,
con excelencia mas alta,
yo avia de estarme en pie.
Frot. Essa era acciõ muy Christiana,
pero impropia, que los Reyes
tienen sus ordenes sacras
tambien. *Rey.* Mas no como tu,
à Dios desde el cielo baxan.
Frot. Sois Moysen.
Rey. Tu eres Aaron.
Fr. Sois Saul, y sois Monarca.
Rey. Tu Melchise dec zeloso,
Frot. Vos Dauid.
Rey. Natàn te llaman.
Frot. Ved que oye Amàn.
Rey. Serè Assuero.
Gom. Ay conversacion mas vana!
Fer. q̃ tenga à vn Frayle sentado,
sin advertir que le aguardan
tantos Grandes aqui en pie!
Lop. Disculpele su ignorancia.
Rey, Grandes delante de ti
son pequeños.
Fer. Conmigo habla.
Nuñ q̃ aun Rey tan justo no tengan
respeto! *Caß.* Es cosa muy clara,
que nadie puede tener
lo que no tiene, ni alcança.
Frot. Que pliego es esse?
Rey. Es sentencia
de vna diferencia rara,
que en alteracion tenia
todo Aragon, y Nauarra.
Frot. Como saliò la sentencia?
Rey. Oye, Frotardo, y sabrasla.
En la Bula de Inocencio
Segundo, que agora manda
en la Silla de San Pedro
toda la Iglesia Romana,
mandò, como Vice-Christo,
que yo me desobligara
de los votos de obediencia,
y de pobreça que guardan
los hijos de San Benito,
nuestro Padre, y yo observaba.
Y como sabes mejor,
del Monasterio me sacan,
para darme vna Corona,
quando otra me quitan sacra.
Con esta dispensacion
me casè ayer con Madama

Inès

Inès, vna hija del Conde
de Puytiers, Duque de Guiana.
Los Nauarros, que supieron,
que sin advertirles nada,
les avian dado en mi Rey,
la Nobleza à cortes llaman,
y eligen a Don Garcia,
que con los Moros estaua
en el Reyno de Valencia,
y Embaxadores despachan.
Vino à Nauarra glorioso,
donde trayendo la fama
las nueuas de su corona,
parto à Pamplona a estorvarla;
Garci Ramirez, ya Rey,
niega à Aragon la demanda;
formo exercito, y comienço
à castigar su arrogancia:
Y viendo en guerra dos Reynos,
los fieros Moros de España
à entrambos nos hazen guerra,
y campos con Villas talan.
Nosotros, por defendernos,
y al Moro bolver las armas,
pusimos en seis Varones
la sentencia desta causa:
y Aragon nombrò tres Iuezes,
que son, D. Gaxal de Zayas,
D. Ferriz de Huesca y Rojas,
D. Pedro Atarès de Amaya.
De Nauarra à Badoluengo
fue, D. Ladron de Gueuara,
Simon de Torres Cortès,
Guillen Aznarez de Otarza;
Los quales aviendo visto
mi justicia declarada,
a Nauarra me adjudican,
y por su Rey me declaran:
Su Condestable a Garcia
eligen, y aora tratan
que le de algunos Lugares
fuera, y dentro de la Raya:
Y doyle a Ariza, a Ferrera;
à la parte Castellana,
à Tudela, y Tarazona;
y a la parte de Nauarra,
a Santa Engracia del Puerto,
y quanto hasta el Idabaña
Sarazon, hasta la puente
del que a Dios le diò su capa:
Badoluengo, y Galipienso,
Rio Aragon, Rio Arga,
hasta que paran en Ebro;
y el pie de Tudela bañan.
Y en fin los Valles de Alasos
de Roncal: con las nombradas
Villas Valtierra, y Cadreita;
con que empeña su palabra,
jurando el pleyto omenage,
que Aragon ha de hereddarlas
segunda vez en su muerte,
y assi oy lo firma, y declara.
Con que ya no tengo aora
guerra Alarbe, aunque Christiana
tengo alguna, porque Alfonso,
que es hijo de D. Vrraca,
en los Reynos de Aragon
tambien me ha puesto demanda;
y vsurpandome à Vitoria,
Lugares, y Campos tala.
Mas tambien espero en Dios,
que las Catolicas Armas
en concordes justas ligas
han de viuir respetadas.
Quien dixera, Padre mio,
quando barriendo me hallaua
los dos Claustros de S. Ponce,
que trocara escoba en lança?
aquella corona en esta?
aquella capilla en armas?
aquella correa en tiros,
y escapulario en espada?

Aquea

© Biblioteca Nacional de España

Aquella cogulla en gola?
aquel manto en Regia grana?
y en esta vota, y espuela
aquella media, y abarca?
Mi oracion en estos pleytos?
mi silicio en estas camas?
mi refitorio en tal mesa,
y aquel barro en esta plata?
Solo de vn sueño me acuerdo,
que dexò en vela mi alma,
y recordando dormida,
parece que aun no descansa!

Frot. Reynar es ciencia de ciẽcias,
de arriba la luz dimana,
aquella es quien os conduxo,
como la primera causa:
y assi aquella ha de alumbraros,
como Reyna, y como Sabia;
no la dexeis de la mano,
señor, tened confiança,
que ella os mostrarà el camino,
donde se despierte el alma.

Rey. Ni aun por mi quiero acertar,
por otro no errarè en nada,
puesto que el pedir consejo,
disculparà mi ingorancia,
pues solo la eleccion pueden
motejarme, siendo mala.

Frot. Principe que se aconseja,
el Gotico Idioma allana,
que significa Ramiro:
Y assi, pues en vos se halla
el nombre, serà el efecto
quien corresponda a la causa.

Rey. Yo empeño, Frotardo amigo,
mi autoridad y palabra
de buscar en ti el consejo,
en las empresas mas arduas.

Frot. La politica de vn Reyno
vn Religioso no alcança.

Rey. Bien sè yo como questiones
politicas las desatas.

Frot. Honrais como Rey; mas oy
a que me llamasteis?

Rey. Trata
mi devocion religiosa
con muchas fervientes ansias
de hazer vn Tẽplo aora en Huesca
de Monjes, donde si alcança
sucession de mi este Imperio,
dexando grandezas vanas,
me retirarè a vna celda
hasta morir. *Fr.* Dios lo haga;
si fuere su voluntad.

Garc. La conversacion và larga.

Gom. No sabe que en pie nos tiene;
mas yo llegarè à estorvarla.
Señor, en el Real Salon
la Reyna espera, y sus Damas,
al festejo de las bodas,
que empezado tienen. *Rey.* Gana
teneis vos de diuertiros.

Gomez. Yo, señor, si!

Rey. Basta, basta.

Frot. Vuestra Magestad me dè
licencia que ya me llama
el Convento de San Ponce.

Rey. Vete con Dios, si hazes falta.

Nu. Castrucho, habla a Elvira luego

Cas. Mejor serà a la criada. *Vanse.*

Mus. Los dos lucientes blasones,
que vnen de Aragon, y Francia
à muchos fecundos siglos,
mas laureles, que esperanças.

Vozes. Viuan, triunfen, manden,
reynen, &c.

Mus. Viuan, triunfen, mãden, reynẽ
en los bronces, en la fama,
en los pechos, en las almas.

Vozes. En los bronces, &c.

Mus. Viuan en los bronces,
triunfen en la fama,

man-

© Biblioteca Nacional de España

manden en los pechos,
reynen en las almas.

Salen Castrucho y Agustina.

Cast Esto dixo mi señor,
que le dixesses à Elvira.
Agust. Tu, y tu amo poneis la mira
casi siempre en lo mejor.
Cast. Que bien te quiero confiesso,
que por ti suspiro y lloro,
que te estimo, que te adoro.
Agu. Y que tenemos con esso?
Cast. Tenemos, yo vna fatiga,
tu vn desden, y yo vn pesar;
tu vn reir, y yo vn llorar.
Agust. Peor es dolor de barriga.
Cast. Desde el punto que te vi,
dixe, que nadie te iguala.
Agus. Vnas vezes estoy mala,
y otras vezes assi, assi.
Cast. Por tu hermosura, y desprecio
à mas amor me proboco.
Agus. Quiere algo, por no ser loco,
no mucho, por no ser necio.
Cast. No entiendo de ti, homicida,
si es castigo, ò galardon.
Agust. Gasto yo mi discrecion,
solo en no ser entendida.
Cast. Mil necedades de honrada
respondes, sè mi muger.
Agus. Con solo mi parecer,
Castrucho, estoy ya casada.
Cast. Ya se casò tu hermosura?
Ag. Y sin costarme desvelo.
Cast. Pues hazme por mi consuelo
vna lo de la futura.
Agust. Quien se casa con Poetas,
se pierde, y no se acomoda.
Cast. Mira niña, que a tu boda
he de hazer vnas quartetas.
Agust. Buenas artas, y buen dote
para vna muger hermosa.
Cast. Tambien te darè otra cosa;
si tu baylas de cogote.
Agust. Mira que el festin empieza;
que ya començado estaua.
Cast. Que importa si nunca acaba
de empezarse tu belleza.
Agust. Algun dia puede ser,
si tuuieres mas dinero.
Cast. Yo harè como Caualleto;
si tu hazes como muger.
Agust. Si alguno me das al punto,
veràs como tuya soy.
Cast. Vna dezima te doy
de repente al mismo assunto;
Por aora, niña mia,
no ay vn quarto que te dar;
si me le quieres prestar,
haràs vna boberia;
porque à quien de mi se fia;
no le embidio el interès,
pues yo no soy Ginovès;
pero si tu lo has juzgado,
pide sobre mi prestado,
y partamoslo despues.
Agust. Si me dieran sobre ti
vnos ducientos mil palos;
ni tus versos fueran malos;
ni me siguieras aqui.
Pero pues, quieres por mi
partir esta diferencia,
lleua sobre tu conciencia
mi interès, que à buen partido
te recibo por marido.
si me prestas la paciencia.
Cast. Esso no serà en mis dias.
Agus. Ni esso ha de ser en mis años.
Cast. Faltanme a mi desengaños.
Agust. Y à mi me sobran poesias.
Cast. Mira que los alegrias
empiezan.
Agustina. Voyme de veras.

Cast.

© Biblioteca Nacional de España

Cast. O mas que nunca te fueras!
Agust. Damas ay en Zaragoza,
Cast. Oyes, y si otro te goza?
Agust. Dime que quieres?
Cast. Que quieras.
A Dios, Agustina mia.
Agust. A Dios, Poeta chanacano,
de los demàs escriuano.
Cast. Tu me das la escriuania.
Agu. Que importa, si en ti se cria,
Cast. En virtud de tales manos,
mis escritos son humanos.
Agu. Y mis manos son diuinas?
Cast. Libreme Dios de Agustinas.
Agu. Dios me libre de Escriuanos.
Entrese cada vno por su puerta, y se descubriràn los Reyes en su trono, y entraràn quatro galanes, y quatro damas, donde despues de la musica tornearàn, concluyendo el festin con vn sarao, quando llamare la musica.
Mus. Los dos lucientes blasones,
que vnen de Aragon, y Francia
à muchos fecundos siglos,
mas laureles, que esperanças.
Voces, y Musica.
Viuan, triunten, manden, &c.
Ram. Vuestra Magestad, señora,
es quien en todo advitraria,
disponer puede à su gusto
leyes al festejo.
Rein. Mi alma
solo à vuestra Magestad
obedece, y le consagra,
que esse serà el mayor gusto
à que aspire mi amante ansia.
Ram. Felize mil vezes yo,
que encontrè en beldad tan alta,
vn milagro no segundo,
vna deydad soberana,
què à la admiracion se vino,
aun antes que à la esperança!
Rein. Dichosa yo, que hallè en vos
vn concurso de tan varias
excessas prerrogatiuas,
que corriendo àzia la fama,
aun sin passar de lo justas,
llegan à lo soberanas!
Mientras se tornen pueden hablar los que llamaren los versos, buscando siempre coyuntura, y ocasion que no sea violenta.
Ram. Ya los torneos empiezan.
Rein. Ayrosas salen las damas.
Suspenden.
Ram. Los torneos de Aragon
hazen a todos ventajas.
Suspenden.
Cansase vuestra hermosura?
Rein. Lo que de elevra, no cansa.
Suspenden.
Nuñ. Elvira, no en la beldad
sea lo ingrato siempre alhaja.
Elu. No es beldad, ni ingratitud
castigar vuestra inconstancia.
Nuñ. Ha mudable!
Eluir. Ha fementido!
Nuñ. Ha cruel!
Eluir. Ha falso!
Nuñ. Ha ingrata!
Suspenden.
Mus. Los dos lucientes blasones,
que vnen, &c.
En acabando toman achas.
Ram. Festiuo el sarao empieza.
Rey. Traen mucha destreza, y gala.
Ram. Ha Religion mia, quien
felizemente trocara
la musica de tu coro,
por el festin desta sala!

© Biblioteca Nacional de España

Cantan. A las bodas del Sol, y la Luna,
en trono luciente Planetas venid,
pues trasladados de vn cielo à otro cielo,
tendreis vinculado en su influxo el luzir.
2. Venid plantas, que en lazos concordes
vereis en vn cuerpo dos almas vnir,
vsurpando en mas nobles abraços
lo amante à la yedra, lo estrecho à la vid.
3. Esmeraldas, zafiros, carbunclos,
venid à aprender constancia sin fin,
en vn ñudo indisuelto à los siglos,
que graua en diamantes su eterno viuir.
4. Primaveras fragrantes lustrosas,
venid reuerentes à vn sacro jardin,
donde se estrechan en luzes floridas,
aplausos del año, valdones de Abril.

Repitase por las quatro la primer copla del jarao y dase fin.

Mu. A las bodas del Sol, y la Luna,
en trono, &c. *aëtro caxas y trõpetas.*
Vnos. Guerra, guerra, reyne Alfõso.
Otros. Reyne Ramiro, arma, arma.
Ram. Que belico estruendo turba
nuestras melodias blandas?
Rein. Sabed soldados, que vozes
confunden las acordadas.

Leuantanse.

Ram. Algun gran daño publican
las trompetas, y las caxas,
que en no bien distintas vozes,
dizen en confusion clara.
Dent. Couierne à Aragon Alfonso,
por Emperador de España.
Ram. Alfonso dizen! el cielo
sea el juez solo desta causa.
Sal. d. Pe. At. Señor, el Rey D. Alfõso
de Castilla, que aora manda,
por legitimo heredero
de la Reyna Doña Viruca,
viznieto del Rey D. Sancho,
que el mayor la historia llama,
es el que hasta Zaragoza
ha mouido sus esquadras,
pretendiendo coronarse,
por aquestas circunstancias,
Rey de Aragon.
Ramir. Muy injusta
es, Don Pedro, su arrogancia;
armese luego mi gente,
y al oposito le salga.
Nuñ. Y digan conmigo todos;
reyne Ramiro, arma, arma.
Otros. Couierne Alfonso à Aragon;
que es Emperador de España.

Sale Don Gomez.

Gom. Oldegario, el Arçobispo
de Tarragona, os aguarda
señor. *Ram.* Si viene de paz;
dezid que entre en esta sala,
si no, yo conservarè
este imperio a fuerça de armas.
Rein. Dios mantenga tu corona,
pues su Fè inefable exaltas.
Ram. Dios me dè muchos imperios,
q̃ ponga à tus Reales plantas. *Vanse*
Nuñ. Elvira, dignate ya

de

© Biblioteca Nacional de España

de oìr mis quexas.
Elvir. Seràn vanas,
porque aunque el arte las pinte,
y la discrecion las haga,
podràn estar bien sentidas,
pero no bien explicadas,
porque à los oìdos mios
ofenden, aun mas que alhagan;
quando aunq̃ estèn muy rẽdidas,
no se disculpan de ossadas.
Nuñ. Elvira, porque me culpas?
bien pudieras escucharlas,
pues dan reuerentes voces
en lo mudo de mi alma.
Elu Voy assistiendo a la Reyna;
guardeos Dios.
Nuñ. Ni vna palabra?
Elu. El viento solo os responda;
amor, aqui dexo el alma, *Ap.*
que esto no es huir del fuego,
sino acrecentar la llama.
Nuñ. Hermoso prodigio aguarda,
que bien puede ser sufrida
tu ingratitud homicida,
por tu presencia gallarda;
espera, que mis enojos
perdonan a los sentidos
la pena de los oìdos,
por la gloria de los ojos.
Que prodigio soberano
es este, en cuya belleza
tanto la naturaleza
muestra, y esconde lo humano?
que he de hazer en mi inquietud
para templar lo sebero?
Sale Castrucho.
Cas. Duerme como vn majadero,
que tiene buena salud.
Nu. Dõde queda el Rey, Castrucho?
Cast. Con el Obispo, ajustando
la paz, y quando està hablando
poco, entonces no habla mucho.
Nuñ. Villano, tu hablas del Rey,
yo te darè dos mil muertes.
Cast. Enseñame tu las suertes,
y escogerè à toda ley.
Nuñ. Bella deydad adorada,
en ti pensarè sin fin!
Cast. Yo sè de vn flaco rocin,
que no piensa nunca en nada.
Nuñ. Infeliz soy con ninguna
dicha, que valga à vn pesar!
Cast. Mira que no has de tassar
los hombres por la fortuna.
Nuñ. Si mas me hablas dessa suerte,
darte la muerte prometo.
Cast. Pues escuchame vn Soneto,
que es epitaño à mi muerte.
Nuñ. Que aun porfias cõ mal trato?
Cast. Pues escucha vna cancion.
Nuñ Aun apuras mi razon?
Cast. Pues atiende a mi retrato.
Nuñ. Viue Dios!
Salen Elvira, y Agustina.
Cast. Señora Elvira. *Elu.* Que es esto?
Nuñ. Darà vn lacayo.
Cast. Señora, yo fui tu Ayo
quando eras hombre, y mentira.
Elu. En los hombres todo es vno.
Nuñ Nunca ay regla general.
Elu Menos, ò mas es igual.
Nuñ. Siempre se exceptua alguno.
Elu. Y el exceptuado sois vos?
Nuñ. Si mi modestia habla aqui,
bien puede dezir que si.
Elu. Si dize? quedad con Dios.
Nuñ. Señora, oygame vna vez
vuestra belleza adorada.
Elu. Hago falta en mi posada.
Nuñ. Pues buelva vuestra esquivez.
Elu. Si ha de ser la vez postrera,
Nuño, habladme de vna vez.

© Biblioteca Nacional de España

Cast. A vez, consonante es nuez,
y à postrera, Camarera.
Nuñ. Escucha tristes endechas,
que en mi alma las escriui.
Cast. Y à qualquier dama, y à ti
vienen hechas, y derechas.
Nuñ. Hermoso vltrage de Venus,
luciente blason del dia,
embidia de las beldades,
del mayor Planeta embidia;
sobre lo impossible ayrosa,
sobre lo perfecto linda,
y sobre todo tirana,
ingrata, cruel, esquiua,
pues en tu espacioso imperio
estos atributos cifras,
para hazer beldad segunda,
en tu primer Monarquia:
Quien ha visto ser hasta aora
la crueldad apetecida,
la ingratitud adorada,
y amada la tiranìa?
Nadie lo avrà visto, nadie,
pues ni en las selvas floridas,
donde de embraçados arcos
Ilustrosa copia ay de Ninfas:
Ni en los humedos Palacios,
donde en blancas ondas rizas
solio assientan las deydades,
en hogueras cristalinas:
Ni en los Alcaçares sacros,
donde en ferviente agonia
los Idolos reuerencian,
quando las aras salpican:
Se avrà hallado justamente
quien exceda, ni compita,
tu digna, magestuosa,
graue deydad peregrina.
En las Montañas de Xaca
estrechandote en ti misma,
con magestad mas que humana,
hombres, y fieras regias;
porque a tu imperio obedientes,
y obligados à tus iras,
de vnos, y de otros triunfauas,
con el plomo, y con la vista:
Mira bien si esto era quando
trage varonil vestias,
que sera oy, quando en el tuyo
con reuerencia te admiran?
En este, pues, generoso
exercicio diuertias
cortesanamente hermosa
aquella inquietud mal vista,
que quando suspende el alma,
solo es del ocio fatiga:
Y estauas, sin conocer
aquellas leyes indignas
del ciego Rey, à pesar
de ir justas obedecidas,
hasta vn dia (quando el Alvà
entre luzes indecisas,
flores pinta, y borra estrellas,
porque en horas sucessivas,
las flores del cielo mueran,
los Astros del prado viuan)
que yo llegue (bien me acuerdo
de aquellas memorias mias,
que penas de vn infelize,
ò tarde, ò nunca se olvidan)
a tus ojos (pero miento,
que fue à mi feliz ruyna)
vite, y antes te admirè,
porque tu beldad diuina
se vino à la admiracion,
y de alli passò à la vista;
de la vista passò al pecho,
desde el pecho a la noticia;
desde la noticia a la alma;
desde la alma a la fatiga,
ociosa de la razon;
de la razon à la astucia

© Biblioteca Nacional de España

descuydada voluntad;
de la voluntad, à ruyna
de sentidos, y potencias;
quedando desta conquista
los sentidos prisioneros,
y las potencias rendidas:
Mas juzgo que amor, negado
à toda filosofia,
arrastrò vista, pecho, alma,
razon, voluntad, noticia,
tan à vn tiempo, que no creo
que tuuo estas baterias,
pues cierto es que lo triunfò
todo de vna vez la vista.
Segunda vez te encontrè,
quando vn jabali de embidia
de verte en trage de Adonis,
zeloso esgrimiò las iras,
que à conocer que eras Venus,
sus cerdosas puntas fixas
contra si las conspirara,
corrido de su ossadia.
Rendido, pues, a tus ojos
viui, pero no viuia,
pues tassados los alientos,
y las penas sin medida;
desmayados los suspiros,
las congojas encendidas;
los parasismos sin alma,
y la alma sin medicina,
padecia eternidades
en lo breve de vna vida:
¡Y como aquel que padece
no viue, porque aunque viua,
hazia los ojos agenos
quando pulsa, siente, anima;
no hazia los internos suyos,
pues neutralmente se admira;
viuo para los tormentos,
y muerto para las dichas:
Assi yo, mirando el trage,
que vsurpaua, y escondia
el sol tuyo, entre celages
de opuestas nubes tupidas,
confuso, deseoso, atento,
la negada luz seguia,
y solo pisaua dudas,
quando buscaua noticias,
pues tropezando en las luzes,
en las tinieblas caìa,
viendo que para aumentarme,
confusiones, y fatigas,
señas de humana mezclauas,
con verdades de diuina.
Quando el varonil adorno
le viò con mas excessiua
gloria! mas vana, mas suma;
mas lustrosa bizarria!
A este tiempo merecì
algunas piadosas iras,
con titulo de finezas;
mas no fueron merecidas;
miento, que quando el deseo
rendido las solicita,
sabe recoger la suerte,
lo que el merito codicia.
Logrando en fin los fauores,
desconfiè de las benignas
piedades tuyas, porque
como el merito viuia
tan lexos de mi, no hallè
dónde aposentar la indigna;
loca, altanera, infructuosa,
florida esperança mia,
que nunca la razon supo
confiarse de las dichas.
Donde tambien a este tiempo
Fortunio (aquel que tenias
por Padre adoptiuo) me hizo
con forçada pleytesia,
y voluntario omenage,
que jurara (ò ley indigna!)

© Biblioteca Nacional de España

gūardarle vn secreto(siempre
que me acuerdo deste dia
conozco el yerro que hize,
quien necio se determina
à callar lo que no sabe,
que ha de poder en justicia.)
El secreto reuelado,
fue el dezirme,que eras hija
del heroyco Don Fernando,
ilustre Rey de Castilla.
Aqui glorioso,confuso,
las acciones suspendidas,
alborozado el aliento,
con dulce muerte la vida,
temi el jurado secreto;
ò à quanto el honor obliga!
¡Traxete à la Corte,y tu
en la guerra te exercitas,
yo en la palestra de amor
formè mas cruda milicia:
mira tu si antes te quise
con ansias tan excessiuas,
despues que haria al saber q̃ eras
mas que D.Iuan,doña Elvira;
que à poder acrecentar
la llama,que en mi viuia,
aun mas allà de lo inmenso
passara desde remisa?
¡Y assi,beldad mas que ayrosa,
dulce apacible homicida,
serenenie con tus rayos
las borrascosas esquiuas
flechas,nauegue mi amor
por blandas ondas tranquilas:
No te busco para facil,
buscote para diuina;
no culpen mi atreuimiento
tus suaues hermosas iras,
que aunque suele desluzir
el merito la ossadia,
el que tanto emprende,haze
la temeridad bien quista.
Fulminenme ya tus ojos
con ayradas,encendidas,
apacibles, engañosas,
duras,blandas,tiranias,
que como violentas hieren;
y alhagan como remissas;
que ya el imperio de mi alma
sus flechas apetecidas,
tienen tanto,que si faltan
en el trono de tu vista,
à morir por essos graues
tiernos rigores aspira,
pues si quando miran matan,
mas crueles son sino miran.

Elu. No poco estimo,D.Nuño,
que abrigues en las cenizas
del pecho,de antigua llama
las generosas reliquias;
Mira si quien te confiessa
cara à cara que te estima,
de la estimacion passara
à obligarse.

Salen Don Fortunio,y Don Pedro Atares.

Fortun. Doña Elvira.

Elu. Ay mas cruel raro estorvo! *Ap.*

Fort. Elvira à verte venia
con Don Pedro de Atarès
mi señor,que solicita
efectuar el casamiento.

Ped. Dilatadas son las dichas;
señora,de vn infelize,
que à vuestros ojos aspira.

Nuñ. Serà en su luz,si gloriosa;
despeñada la ossadia.

For. Quien os mete à hablar à vos!

Elu. Yo,pues ni soy vuestra hija,
ni ignoro quien fue mi padre.

Agust. Hija es del Rey?

Cast. Si ,Agustina.

Fort.

© Biblioteca Nacional de España

Fort. Traydor sois, pues reuelasteis
el secreto à Doña Elvira,
y en publico estais retado.
Nuñ. Sin que de reñir me exima,
digo, que se engaña, quien
dize, que la lengua mia
fue quien primero lo dixo.
Cas. Al Rey voy à dar noticia. *Vase.*
Fort. Dixisteis selo a D. Pedro?
Ped. Delante de D. Elvira.
Fort. Pues ya retado quedais,
y no culpeis que se diga
A Eluira.
delante de vos el duelo,
quando en publico se lidia.
Nuñ. Pues ea, señalad el campo.
Elu. Tened, suspended las iras,
que no aveis de reñir solos,
porque en la palestra misma
reto à D. Pedro Atarès,
pues quiero ir en compañia
de Don Nuño, y podeis vos
ir en la suya.
Fort. Aun no olvidan
las robustezes de Xaca
vuestro valor? *Elu.* Nunca olvida
el desempeño mi honor,
que injustas leyes motiuan.
Agu. Señores, aqueste hombre
es muger hermafrodita?
Ped. Porque pretendeis, señora,
hazer tan feliz mi vida
con crueldades tan hermosas,
y discretas valentias?
Elu. Dexad lisonjas, pues mas
mi ardiente rencor incitan:
No os acordais que vos mismo
en aquesta galeria
me dixisteis, que era muerto
quiẽ me engẽdrò, y q̃ no era hija
de Fortunio, pues mi padre
mas alto sangre tenia?
Agu. Todo fue al pie de la letra,
y yo fui de ello testiga.
Ped. Es verdad que te lo dixe.
Elu. Si assi es, porque desafia
a D. Nuño D. Fortunio?
Ped. Porque vuestra luz no siga.
Fort. Mas es por razon de estado,
pues Nuño la sangre mia *Ap.*
tiene; pero la palabra
de D. Pedro es quien me obliga.
Nuñ. y d. Ped. Pues sabre yo.
Elu. Que sabreis?
Salen el Rey, Don Gomez, Don Ferriz, Don Garcia Castrucho y Don Lope de Luna con vnos memoriales, y despues la Reyna, y damas.
Ram. Que es aquesto, D. Elvira?
Elu. Señor, con mi padre hablaua.
Ram. No es padre, que oy se descifra
el enigma, que encubierto
dentro de tu alma tenias:
la Reyna, que te ha casado,
dirà de quien eres hija.
Elu. La Reyna lo sera con Nuño,
como la ofreci. *Ap.*
Nuñ. Alma albricias!
Elu. Señor, ya la Reyna llega.
Ram. Salgamos à recibirla:
Vuestra Magestad hermosa
sea à mis ojos bien venida.
Rein. Y vuestra Magestad llegue
à los mios, con mas dicha,
porque en cuydado me tienen
estas guerras de Castilla:
como fue con el Obispo?
Ram. Dile à Alfonso por su vida
a Calatayud, Daroca,
a Zaragoza, a Velilla,
Soria, Borja, y Tarazona,

© Biblioteca Nacional de España

y yo he de tener las Villas
en feudo, que èl ha ocupado
en mi Reyno.
Gom. Gran partida!
Fer. Vn Rey que quiere ser Frayle,
solo entiende de capillas.
Rein. Dios conserve esta concordia.
Ped. At. Señor, el Rey D. Garcia
de Nauarra el omenage
deshazer quiere. *Ram.* Su firma
serà por Real, permanente.
Gom. Como ha de ser, si oy se mira
en termino de borrarla?
Fer. Guerra pide esto, y justicia.
Ram. Si la tengo, y si la pide,
Dios la darà muy cumplida.
Garc. Aya guerra con Nauarra.
Ram. A vos no os toca, Garcia.
Lop. Conviene averla.
Ram. Ni à vos,
Lope de Luna. *Gom.* Es precisa
para la quietud del Reyno.
Ram. Ya es vana vuestra porfia;
guerra contra Moros quiero,
no contra Christianos. *Nu.* Digna
serà à los ojos de Dios
la Catolica Milicia.
Reina. Assi lo juzgo.
Ferriz. Buen Rey!
Gom. Su perdicion causa risa!
Ram. Ay negocios?
Lope. Aqui ay algunos.
Ram. Pues sentaos, Ines mia. (ro;
Lee Lope. A Ybã Nuñez matò el Mo-
y al noble rocin en que iba
tambien mal le hiriò, y se bolviò
herido à su casa misma,
donde por hallar cerrado,
llamò à las puertas con prisa;
salìò el hijo de Yban Nuñez,
y le brumo las costillas
à palos; viendolo el mozo,
que curarle antes solia,
afrentò, por defenderle,
à su amo; pero èl se indignà,
y tambien le diò de palos
al mozo, y pide justicia.
Ram. Mando, que la cama, y mesa
adonde el hijo solia
descansar, dèn al cauallo,
y à èl su establo, y su oficina:
y que el mozo à costa suya
cure, y piense por su vida
al cauallo.
Lope. Y mesa, y cama
se le ha de dar?
Ram. Pues no admira,
que llamar supo en su casa,
viniendo à curar su herida,
y que mas bruto fue el amo,
quando su lealtad castiga?
Nuñ. Ay santidad mas notable!
Ped. Ay mas sincera malicia!
Ram. Dezid mas.
Lope. Luis labrador
tiene en vn cerro vna viña,
donde vn cierto galgo entrò
de vn Cura, que à caza iba,
y el dicho Luis le ahorcò en ella,
y el Cura pide en justicia
trecientos marauedis.
Ram. Luego à prueba se reciba
el pleyto, que es sospechoso,
porque en vn Cura no es digna
accion se ocupe en la caza,
si estudio, y rezo le obliga:
Dezid que no le den blanca.
Cast. Esso es darle el perro. *Pe.* Mira
que por burlarse del Rey
estos pleytos le recitan.
Nuñ. Deydades son de la tierra
los Reyes, y es ossadia.

© Biblioteca Nacional de España

sacrilegamente torpe
no reuerēciar su vista. *Ra.* Dezid.
Lop. Vna baca vn Moro
en su corral la tenia,
adonde vn toro passò
de la casa mas vezina:
y era el dicho de vn Christiano,
que viendo que à pocos dias
parió la baca, le pide
la mitad. *Ram.* Que no la pida,
porque ya perdiò el derecho.
Rei. Esposo, esto trae malicia.
Ram. Yo lo remediarè todo,
con cautela preuenida.
Leuantase algo ayrado.
Ea, idos con Dios, y ved
si quedan mas sabandijas
en el Arca de Noe,
que yo las verè otro dia.
Tom. Cayò en ello!
Ferriz. Es muy agudo!
Garc. Bueno và el Frayle!
Nuñ. Ay mi Elvira! *Vanse.*
Elu. Señora, el Rey và enojado.
Rein. Con mucha razon se indigna
con vassallos desleales,
que hazen mesurar su vista.
Hablan aparte la Reyna y Eluira.
Cast. Mucho temo que estas gracias
no paren en sus justicias.
Agust. Pararàn en Alguaciles,
que ellos assi se apellidan.
Cast. Quieres oirme vna glossa
que hize à vno de la Villa?
Agust. Serà ella dos vezes mala
por ti, y por quien la dedicas.
Cast. Oyela.
Agust. No puedo aora,
venga si la traes escrita.
Cast. Escriuila en mi memoria.
Rein. Esto ha de ser, D. Elvira,
que Don Nuño es hombre digno
de tus fauores.
Eluir. Me obligas
con tus preceptos, señora.
Rei. Quando el Rey gusta, le estima.
Agust. A Dios D. Castrucho glossa.
Cast. A Dios glossada Agustina. *Vase.*
Salen Fray Frotardo leyendo vna carta, y Nuño Pardo, y descubriràse vn jardin.
Nuñ. Mandòme su Magestad
lleuar la respuesta luego.
Frot. Dexadme bolver à leerla.
Nuñ. Cansado, y confuso vengo.
Lee Frot. Como os tengo ofrecido,
Padre Fray Frotardo, que en las
dificultades mas arduas he de so
licitar vuestro consejo; sabed que
la que oy se me ofrece no es la
menor, pues los Ricos Hombres,
y Caualleros de mi Corte me ha-
zen, ya en la guerra, que lleue sin
orden las armas, ya en Palacio,
que juzgue los pleytos de ani-
males ridiculos, y detràs de mi
mormuran, tanto, que ayer les
oì dezir querian hazer Rey à
Don Pedro Atarès: Aconse-
jadme como prudente, reser-
vando el secreto de Nuño, pues
juzga que và a otra cosa. El que
solia ser vuestro subdito. *El Rey Ramiro.*
Frot. O Ramiro santo! ò grande!
ò ciencia infusa del cielo! *A Nuño.*
Y quando con Doña Elvira
celebrais el casamiento?
Nuñ. Ya la Reyna mi señora
à mi indignidad ha hecho
la merced, y no sè quando
tendran logro mis deseos.

© Biblioteca Nacional de España

Frot. Para gozarla seguro
falta antes al honor vuestro
vn requisito. *Nuñ.* Qual es?
Frot. El Rey os le dirà luego.
Nuñ. A mi el Rey? confusion rara!
Frot. Valgame Dios! porque medio
responder podrè à Ramiro?
pues si lo que escriuo sello,
podrà este abrirle la carta,
por descubrir el secreto;
irle à vèr, es dilatarlo;
pero ya de vn ardid nueuo
Saca vn estuche.
quiero valerme; D. Nuño,
notad cuydadoso, atento
quanto yo aqui executare,
pues de palabra no puedo
responder ni por escrito.
Saca vnas tixeras, y và cortando algunas flores.
Bien me veis en este ameno
jardin ir cortando flores.
Nuñ. Con mas confusion me quedo!
Frot. Id notando mis acciones.
Nuñ. Esso es cortar los sobervios
pimpollos, que sobre pujan,
las altas flores, haziendo,
que en vna concordia queden
iguales.
Frot. Ay mas misterio,
dezid lo que aveis notado
al Rey, mas ved que os advierto,
que si à otro lo rebelais
sereis traidor Caballero,
y no lograreis à Elvira.
Id con Dios.
Nuñ. Valgame el Cielo!
si es mi vida, o si es mi muerte
la que encubre este secreto, *Vas.*
Frot. Si lo executa verán
los desleales à vn tiempo,
el mayor Rey de los siglos;
en el mayor escarmiento.
Salen D. Gomez de Luna, Garcia de Vidaure, Ferriz de Lizana, Lopè Ferench y D. Pedro Atares.
Lop. Para que a Huesca comboca,
los Ricos Hombres?
Gom. Yo entiendo,
que quiere a Navarra hazer
guerra.
Ferriz. Otro es su pretexto;
ya parece que el buen Frayle
nos và teniendo algun miedo.
Garc. Siempre fue en mi la opinion
juraros à vos Don Pedro,
por Rey de Aragon. *Go.* Y todos.
Ped. Yo os estimo aquesse obsequio;
pero antes podia acetar
lo que ya despreciar puedo.
Tod. Porquè?
Ped. Por ver Coronado
à quien tanto reverencio;
pues como deidad es ya
mi justo absoluto dueño,
y no es lo mismo hallar antes
prerrogativas de serlo,
que querer oy vsurpar,
à vn digno Rey el Imperio.
Gom. No està mala la ironia.
Ga. Aun en lo humilde es sobervio!
Sale Don Nuño.
Nuñ. El Rey en su Real Palacio,
à Grandes, y Cavalleros
convoca.
Gom. Que quiere el Rey?
Nuñ. Dizen q̃ està aora fundiendo
el metal de vna Campana.
Fer. Pues que aora dà en cãpanero?
N. No os burleis, porq̃ en los Reyes
todo ha de parecer bueno
Ped. Proseguid, que dezis bien.

Nuñ.

© Biblioteca Nacional de España

Nuñ. Ha traido para este efecto
los mejores oficiales
de Francia.
Gom. Bueno và esso!
Nuñ. Y dize que esta Campana
ha de hazer tan grãde estruẽdo,
que se oyga por todo el mundo,
sin cesar en ningun tiempo.
Ferriz. Grande Archimedes!
Lope. Notable!
Gom. Rica industria!
Garc. Brabo ingenio!
Nuñ. Quiera Dios que la Campana
no se doble por los muertos.
Vanse, y salen Don Fortunio, Castrucho con otros quatro niños.
Fort. Entrad niños, y aguardad.
Niñ. A que el Rey nos ha llamado!
Cast. A que viendo la campana,
seais vosotros los badajos.
Niñ.2. Que campana?
Fort. Vna que haze:
No poco misterio aguardo
al descifrarle este enigma, *Ap.*
porque el Rey ha ido llamando
a los Grandes por su nombre,
y otros fuera se han quedado.
Niñ.3. Digo, y en esta campana
han de repicar muchachos?
Cast. No, que hande servir de tordos
encima del campanario.
Salen Nuño, y Don Pedro Atarès.
Nu. A nosotros no nos llaman.
Ped. Mucho, Nuño, he rezelado.
Nuñ. Vamos à vèr la campana.
Otr. Señores, à que esperamos?
Cast. Para ser hijos de Grandes,
cierto es que os crian muchachos.
Nuñ. Algo le ha inspirado el cielo.
Ped. Gran ruydo ay, estoy turbado!
Despues de aver algun ruido dentro, se descubrirà vn funesto artificio, à modo de campana, donde le rodearàn las quinze cabeças de los Grandes, el Rey y la Reyna en su sitial sobre ella; el Rey tendrà su Cetro, Corona, y espada desnuda y vn mundo à sus pies.
Ram. Noble Reyno de Aragon,
amigos, deudos, vassallos,
que heroycamente arrastrais
tantos lustres, como lauros,
Oìd al Segundo Ramiro,
que con justicieros labios
os llama, para escarmientos,
si os encontrò para aplausos.
Esta es la Campana, esta
que en el espacioso ancho
termino de todo el mundo,
se ha de oir àzia los años.
Ya aveis visto, ya aveis visto
la Corona en tres hermanos,
temed, temed al tercero,
que os amenaça indignado,
sirva este castigo, sirva
de escarmiento, y desengaño,
para injustos, desleales,
torpes, traidores, vassallos.
Y vosotros, descendientes
destos que estan degollados,
temblad, temblad mi justicia,
que aunque es piadoso mi braço,
sabe como justiciero
dar castigo à los agrabios:
Y assi oy en cabeça agena
quedareis escarmentados.
Dent. Viva Ramiro pues vne
piedad, justicia, y aplauso.
Niñ. Señor Rey todos serèmos
obedientes.
Ram. Esso aguardo.
Niñ. Todos por Rey te tendrèmos.

Ram.

© Biblioteca Nacional de España

Ram. Iuraislo assi?
Todos. Si juramos.
Cast. Que espectaculo tan feo!
quinze son, sino me engaño.
Ram. A ti, Don Nuño, es razon
premiarte.
Reina. Es muy fiel vassallo;
en premio, Nuño le dad,
a Doña Elvira la mano:
llamadla. *Niñ.* Ya, señor Rey,
ser leales hemos jurado.
Ram. Pues Dios os dè mucha vida;
Ped. Absorto me tiene el caso!
Sale el Eluira.
Nuñ. Esta es mi mano, mi Elvira.
Elu. Con toda el alma la aguardo.
Cast. Casaste tu?
Agust. Y que me das?
Cas. En dote vn epitalamio.
Agus. Para remediar doncellas
el dote es de mucho gasto.
Cas. Y aqui, señores, da fin:
ya vstedes avràn notado
en Pedro, Alfonso, y Ramiro,
la Corona en tres Hermanos,
no siendo mas que del vno,
y oy mia serà, si os agrado.
Vnos. Vamos repitiendo todos
entre la musica, y llanto,
Tod. Viua Ramiro, pues vne
piedad, justicia, y aplauso,

F I N.

LA GRAN COMEDIA,

CONQVISTA

DE LAS MALVCAS.

DE D. MELCHOR FERNANDEZ DE LEON.

Personas que hablan en ella.

Sultan Aerio. Rey de Tidore. *Besugo. gracioso.* *Tubalica Sacerdotisa.*
Quisayra Infanta su hija. *El Rey de Ternate.* *Maluco gracioso.*
Saiama. Ruy Diaz de Acuña. *Zelicaya su hermana.* *Gualebo barba.*

IORNADA PRIMERA.

Dentro dizen todos este medio verso y despues vàn saliendo, conforme se sigue y Maluco, y Gualebo.

Dentro todos. Cielos piedad.

Sale

© Biblioteca Nacional de España